



Las intifadas no pudieron con la Universidad de Belén



UNIVERSIDAD DE BELÉN

MUNDO Cuando Israel cerró hasta doce veces la primera universidad de Palestina, los Hermanos de La Salle llevaron las clases a parroquias y hoteles. La Universidad de Belén recibe el Premio Carisma, de CONFER. **Pág. 8**

Avanza la posible regularización de 500.000 migrantes

ESPAÑA La iniciativa legislativa popular para sacar de la irregularidad a medio millón de personas ya ha superado las 500.000 firmas. Con ellas, el Congreso tendrá que votarla. Es la esperanza de Josué, que dejó El Salvador amenazado por las pandillas. **Pág. 9**

El Dioce compite en la Copa del Rey con valor... y fe

ESPAÑA El Diocesano, de la cuarta categoría del fútbol español y vinculado al colegio del Obispado de Coria-Cáceres, vive días de gloria tras eliminar al Zaragoza en el torneo del KO. El Getafe es el siguiente. **Págs. 10-11**



JIES

«Hay demanda de arte histórico y religioso»



Augusto Ferrer-Dalmau, el pintor de batallas, ultima un proyecto en una misión en África

CULTURA Se especializó en pintura histórica cuando, al segundo día de exponer en una galería sus caballerías, no quedaba ni un cuadro. Gracias a él, el gran público conoce batallas como la de Algeciras y pronto la de Covadonga. Este pintor catalán, que participó el pasado fin de semana en el Congreso Católicos y Vida Pública, asegura que hay deseo de arte religioso, aunque «habría que actualizarlo» yendo más allá de la imagerie. Y pone como ejemplo un proyecto próximo, en el que retratará a misioneros en el Atlas. **Editorial, págs. 18-19 y Apunte de Rafael Sánchez Saus.**

Los sellos vaticanos de Navidad, hechos con la boca

MUNDO El Vaticano ha encargado sus sellos navideños a Francesco Canale, un artista sin brazos ni piernas. «La pintura ha sido mi refugio», asegura en conversación con Alfa y Omega. **Págs. 6-7**

IGLESIA
AQUÍ

Con la ropa mojada

ALBERT ARRUFAT
PRADES

Stella Maris y la comunidad portuaria de PortCastelló no olvidaremos nunca aquella noche de naufragio. Fue dentro de puerto, pero no por ello menos dramático. Dos personas perdieron su vida y otra quedó gravemente afectada de por vida.

Era un viernes normal en los muelles. En nuestro centro de acogida, como es habitual, había miembros de las tripulaciones de los barcos atracados; ese día, turcos. De repente, una llamada telefónica informó de que la nave de uno de los marinos había sufrido un grave accidente.

Marta, la coordinadora del local de Stella Maris y que, entre otras tareas, suele llevar a los marinos con la furgoneta, lo acompañó hasta el sitio. La primera reacción del marino fue: «¡Mi barco ha desaparecido!». Angustia y desconcierto. Normalmente asociamos estos sucesos a alta mar. El buque, en la operación de carga, había dado la vuelta y se había quedado con la quilla al aire. La sensación era como si se hubiera esfumado. Desde la dársena no se veía apenas, solo lo que asomaba el casco en el agua.

En el lugar de la tragedia había un gran silencio, a pesar del intenso ir y venir de la gente. Marta me llamó enseguida. Me pidió acudir al muelle, porque había habido un accidente muy extraño. «Necesitamos ropa, están calados hasta los huesos», añadió. Acudimos algunos de los voluntarios. Nuestra furgoneta se convirtió en albergue. Con la ropa que pudimos recoger entre todos, ofrecimos ese primer auxilio a los supervivientes. Mientras, tensa espera. Faltaban uno de los tripulantes y un estibador. Nadie se quería mover del lugar hasta que se supieran noticias. El primero apareció al cabo de dos días, el segundo tardó más de un mes.

Los marinos, además, estaban asustados por temor a lo que les pudiera pasar. Efectivamente, se inició un largo calvario: rescate, conflictos entre aseguradoras, problemas laborales graves, repatriación... En todo momento estuvimos ahí.

Aquella ropa mojada nos acercó a tantos que sufren: inmigrantes de pateras o a la intemperie, familias que sufren desamparo. Al final, todos piden lo mismo: cobijo y justicia. Y en ese dolor aprendimos mucho, por desgracia. ●

Albert Arrufat Prades es párroco y capellán del Stella Maris Castelló



PUERTO DE CASTELLÓN

SUMARIO

Número 1.284.
Del 24 al 30 de
noviembre de
2022

2-5	Opinión
6-8	Mundo
9-13	España
14-17	Fe y vida
18-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUE

CARITAS INTERNATIONALIS



↑ Aloysius John, hasta ahora secretario general, en un congreso el lunes.

El Papa cesa a la cúpula de Caritas Internationalis y la interviene

El Papa Francisco ha cesado a la cúpula de Caritas Internationalis y ha nombrado a Francesco Pinelli como comisario extraordinario para «revisar el actual marco reglamentario» de la entidad y «prepararlo para las elecciones que se celebrarán durante la próxima Asamblea General», en mayo de 2023. Le asistirán la española María Amparo Alonso, actual directora de Incidencia, y el jesuita Manuel Morujão. El Santo Padre ha tomado esta grave medida tras una evaluación del ambiente de trabajo en el Secretariado General, en la que se detectaron «deficiencias en los procedimientos de gestión».

ALFA
&
OMEGA

Etapa II / Número 1.284

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA
ALLÍ«Dios me
encontró»

AMEER JAJE

«¡Busqué a Dios durante mucho tiempo, pero es Él quien me ha encontrado!». He aquí una frase que escuché esta semana en Bagdad a un joven de 26 años, de

origen musulmán, llamado Muntasir. Desde hace algunos años este joven se ha distanciado de su fe y de su religión, y ha comenzado una búsqueda de otro modo de vida espiritual, pasando por la increencias. Con palabras sencillas, este joven me enseñó lo que a mí me llevó seis años aprender durante mi etapa de iniciación teológica en el seminario. Me dijo: «Muchas veces he buscado a Dios en vano con mi inteligencia. Pero finalmente es Él quien me ha encontrado en lo más profundo de mí mismo». Fue una gran sorpresa para mí escuchar tal lección teológica de un joven musulmán. Y, más aún, escuchar la experiencia de su encuentro personal e íntimo con Jesucristo, que me guardo para mí. Al escucharlo tuve la impresión de escuchar a san Pablo contar su historia en el camino a Damasco. Muntasir me



SERGE MELKI

contó otra cosa que le pasó hace un mes. Durante esta búsqueda espiritual, le pidió a Dios en la oración que le mostrara una señal para confirmar su presencia. Un día tuvo un sueño en el que vio un santuario mariano en forma de estatua de la Virgen María sobre una forma de zigurat en una montaña que nunca había visto en su vida. Después de mucha investigación en Google y después de preguntar a amigos cristianos si hay un santuario así en Irak o en otro lugar, descubrió que este lugar sobre el que tuvo un sueño o una visión existe en una montaña en el Líbano. Es Nuestra Señora del Líbano, en Harissa.

Unos días después, compró un billete de avión para ir a ver el santuario y orar en este lugar misterioso para él.

Al día siguiente de su llegada a Beirut, temprano, tomó un taxi directamente al santuario en cuestión. Asombrado por la semejanza del lugar con lo que vio, se arrodilló y comenzó a llorar un largo tiempo. Después de un breve tiempo de oración en silencio, el capellán del santuario comenzó a rezar el rosario con los fieles que se encontraban a su alrededor. Muntasir también empezó a rezar y a recitar el rosario con todos. «Al hacerlo sentí una paz que nunca había tenido en mi vida». Y agregó que «en ese momento comprendí que Dios está ahí, cerca de mí. Me buscó y me encontró». ●

Ameer Jaje es un dominico iraquí, director de la Academia de Ciencias Humanas de Bagdad

EL
ANÁLISIS«La
democracia
soy yo»JESÚS
AVEZUELA
CÁRCEL

Director general
de la Fundación
Pablo VI

Los republicanos norteamericanos esperaban unos magníficos resultados confiando en esa tradicional tendencia de pérdida de votos, en las elecciones de mitad de mandato, del partido que está en el poder. Pensaban que, si a ello se sumaba un electorado descontento con el presidente Biden y, sobre todo, una insufrible inflación, lograrían una aplastante victoria. Sin embargo, el partido de la oposición —en esta ocasión, el Partido Republicano—, ha obtenido uno de los peores resultados de la historia en estos sufragios de *mid-term*. La gran marea roja que presagiaban las encuestas se ha quedado muy diluida para gran disgusto de Trump y sus correligionarios.

No niego los méritos del Partido Demócrata en estos comicios, pero a poco que se acerque el *zoom* para analizar lo ocurrido, resulta fácilmente apreciable que la figura de Trump ha sido uno de los elementos determinantes en el negativo resultado de estos comicios cuyo recuento final todavía no ha terminado al cierre de este artículo.

El Partido Republicano necesita otro líder, no solo por el bien del partido, también por el de Estados Unidos y por el resto del mundo. Recordando al rey Luis XIV, en su afrenta ante el *Parlement* del Antiguo Régimen francés, «El Estado soy yo», el lema de Trump se ha sustentado en la idea populista de que «La democracia soy yo». La falta de respeto a las urnas, cuestionando sus resultados cada vez que fracasa, choca frontalmente con el ADN de una sociedad americana que confía —aunque no sé por cuánto tiempo más— en los *checks and balances*.

Por eso el Partido Republicano necesita otro tipo de liderazgo. Excentricidades múltiples como que la COVID-19 se podía curar con lejía; las formas maleducadas, ridículas y grotescas empleadas en sus intervenciones, o el desprecio hacia el sistema democrático agraciando los apoyos a los asaltantes al Capitolio, han generado un rechazo cuasi universal que Estados Unidos no se puede permitir. Su anuncio de que va a competir por la candidatura de los republicanos para las elecciones presidenciales de noviembre de 2024 no es una buena noticia para nadie. ●

Nuevo presidente de
los obispos de EE. UU.

«Estaré feliz de reunirme» con el presidente Joe Biden «si él quiere», en busca de «cualquier vía para insertar el Evangelio en todos los aspectos de la vida del país», afirmó Timothy Broglio, nuevo presidente de la Conferencia Episcopal Estadounidense, en su primera comparecencia. Broglio es arzobispo castrense y era secretario general del episcopado. William E. Lori, hasta ahora cabeza del Comité de Actividades Provida, es el nuevo vicepresidente. Broglio se opuso a reconocer el matrimonio homosexual en las Fuerzas Armadas y pidió respetar la objeción de conciencia a la vacuna frente a la COVID-19.



↑ Lori y Broglio, vicepresidente y presidente, tras su elección.

ARZOBISPADO PARA LOS SERVICIOS MILITARES DE ESTADOS UNIDOS

→ España ocupa el lugar 25 de 31 en Europa en ayudas a embarazadas.



FREEPIK

¿Un cambio
de tendencia?

La Fundación RedMadre ha hecho público su Mapa de Maternidad 2021, un estudio sobre cómo cuidan las administraciones públicas en España a la mujer embarazada en situación de vulnerabilidad. España sigue estando a la cola de Europa en el apoyo presupuestario a la familia y apenas es posible encontrar ayudas por parte de los ayuntamientos. Sin embargo, dos datos podrían indicar el comienzo de un cambio de tendencia. Por primera vez, se superan los diez euros de gasto por mujer —una embarazada vulnerable recibe una media de 13 euros—, y seis comunidades superan los 500.000 euros en ayudas.

EDITORIALES

¿Nos lamentamos o nos ponemos manos a la obra?

Hay que transmitir la Buena Noticia a otros «con alegría» y «fidelidad creativa», sin dejarse arrastrar por «la fatiga»

El pasado domingo, en la Misa con motivo de la solemnidad de Jesucristo Rey del Universo en la catedral de Asti (Italia), el Papa Francisco se detuvo en «la paradoja de la cruz»: en la imagen de un Dios que «abrazó nuestro dolor»; que «se hizo siervo para que cada uno de nosotros se sienta hijo», se dejó insultar y humillar «para que nadie se sienta despojado de la propia dignidad» y, finalmente, murió en la cruz. «Entró en la oscura inmensidad del odio, en la inmensa oscuridad del abandono, para iluminar cada vida y abrazar cada realidad», aseveró.

Ante ese Jesús clavado en la cruz —como detalló— uno puede mantener la actitud de «espectador» que tuvo el ladrón que, a su lado, lo insultaba diciendo que se salvara, o involucrarse como el buen ladrón, que le rogó: «Jesús, acuérdate de mí». Y hoy, cuando el mundo afronta grandes crisis y tantos pierden la fe, parece más urgente que nunca optar por la segunda actitud. «¿Nos limitamos a elaborar teorías, nos limitamos

a criticar, o nos ponemos manos a la obra, tomamos las riendas de nuestra vida, pasamos del si de las excusas a los sí de la oración y del servicio? [...] ¿Nos ensuciamos las manos como nuestro Dios clavado al madero o estamos con las manos en los bolsillos mirando?», interpelló el Pontífice.

En esta línea, el manifiesto final de la 24ª edición del Congreso Católicos y Vida Pública —celebrado el pasado fin de semana— recuerda la «liberación» que produce el encuentro con Cristo y que hay que transmitir esta Buena Noticia a otros «con alegría» y «fidelidad creativa», sin dejarse arrastrar por «la fatiga y los pesares». La fe, añade el texto, es «un don y una tarea que se transmite narrando nuestra propia experiencia de Dios con pasión e ilusión». Y eso ha de hacerse, por supuesto, en la familia, pero también en la escuela, a través del arte y la cultura, o a la hora de tomar decisiones económicas o determinar el ordenamiento jurídico... La misión comienza «aquí y ahora». ●

La oportunidad del Adviento

Estos días las calles de las ciudades españolas se iluminan con las luces de Navidad y las agendas se sobrecargan con cenas y fiestas de todo tipo. Los escaparates se llenan de ofertas del *Black Friday* y llegan cientos de mails con descuentos, alentando a comprar y a consumir —a crédito si hace falta—, sin pensar ni en la cuesta de enero ni en el frío invierno. Inmersos en esta vorágine, corremos el riesgo de perder el foco y no reparar en la verdadera celebración.

Este domingo arranca el Adviento, un tiempo que permite prepararse para la solemnidad de Navidad, cuando se recuer-

da la primera venida del Hijo de Dios a los hombres, y para la segunda venida de Cristo, al fin de los tiempos, conforme subrayan las celebraciones. Son momentos de gozosa espera porque «nuestra vida se hace bella y feliz cuando esperamos a alguien querido e importante», como destacó el Papa en un tuit el año pasado. Si abrimos «la puerta de nuestra vida» a Jesús —detalló en otro mensaje—, «todo adquiere una luz nueva, y la familia, el trabajo, el dolor, la salud, la amistad se convierten en ocasiones para descubrir su consoladora presencia». No perdamos esta oportunidad. ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

Paz y nostalgia

Distinguido amigo:

Esta carta, cuyo remite corresponde a quien ya ha cumplido 90 años desde su Bautismo, solo tiene un objetivo, que ustedes le transmitan mi alegría a Julio Llorente por su artículo «Entregarse a la nostalgia para no desesperar» de su serie «Dichosos Titubeos».

Porque «hay algo que la intelectualidad obvia, el vínculo que une» la nostalgia con la virtud teológica de la «esperanza», que «rescata el pasado y cuanto de bueno hay en él para sublimarlo».

La nostalgia no es lo mismo que la melancolía ni que la angustia. No consiste en la enfermedad de la tristeza. Es nada más que dolor por una ausencia que puede convertirse en presencia.

Le comunico, con suma sencillez, que la Biblioteca de Autores Cristianos, en 2004, en la colección Estudios y Ensayos, me publicó *¿Dónde está la morada de la paz?* Su capítulo I, «Paz en la tierra», lo encabeza una reflexión de san Agustín: la tranquilidad en el orden. Su epílogo, «Las jornadas mundiales de la paz», se refiere de entrada a estos cuatro títulos de libros míos:

1. *¿A qué denominamos guerra?*
2. *¿Dónde está la morada de la paz?*
3. *¿En qué consiste la estrategia?*
4. *¿Cuáles son las virtudes de la profesión militar?*

«La paz, en mi pensamiento, es una cuestión de espacio, de acotamiento del lugar donde ha de ser pacientemente implantada». Pues bien, es la nostalgia el primer paso.

Miguel Alonso Baquer
Madrid

VISTO EN TWITTER

El Papa con sus primos

@vaticannews_es

El #PapaFrancisco en #Asti, #Italia, para almorzar con sus #primos segundos y celebrar el 90 cumpleaños de una de sus primas.



Hebe de Bonafini

@EpiscopadoArg

La Conferencia Episcopal argentina reza por el eterno descanso de la señora Hebe de Bonafini, quien ha fallecido en el día de hoy. Pedimos al Señor el consuelo para su familia y amigos, haciendo llegar también nuestro sentido pésame a la Asociación Madres de Plaza de Mayo.

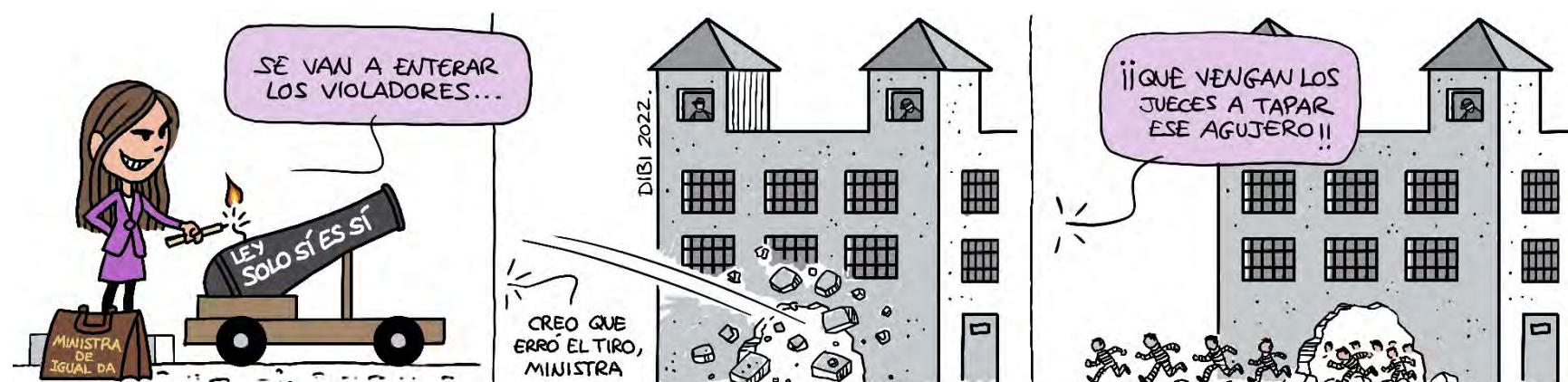
Mundial de Catar

@EFEnoticias

Los futbolistas de la selección de Irán no cantaron el himno de su país en su partido del Mundial contra Inglaterra. Protestaban así por la situación de represión que se vive en el país y el reciente asesinato de la joven Mahsa Amini. #Qatar2022



EL RINCÓN DE DIBI



Los gobiernos de la Unión Europea podrían esforzarse mucho más en exigir a estos países el mismo trato que reciben aquí los fieles musulmanes. El principio de reciprocidad. Un derecho elemental

LA FOTO

Semana teñida de sangre



ELSA GONZÁLEZ
@ElsaGlezDiaz

Parece teñida de sangre la basílica catedral de María Reina del Mundo, en el centro de Montreal. La imagen, que invade nuestra retina, se ha repetido los últimos días en iglesias y edificios emblemáticos de más de 15 países. El objetivo de esta semana de rojo es denunciar la falta de libertad religiosa en el mundo.

La campaña Red Week, promovida por la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN), pretende llamar la atención de la persecución o discriminación que sufren millones de personas por su creencia, la mayoría cristianos. La propuesta nació en 2015, cuando se iluminó de rojo el Cristo de Río de Janeiro, una de las siete maravillas modernas del mundo. El Coliseo de Roma se sumó otro año a este intento de concienciar a la ciudadanía de una

realidad tan olvidada en Occidente.

Este año, la iniciativa tiene rostro de mujer. ACN ha fijado el foco en las niñas y mujeres cristianas o de otras minorías religiosas que sufren secuestros, matrimonios forzados, conversiones obligadas y violencia sexual. En Pakistán denunciaban recientemente cómo una niña de 13 años, Zara Pervaiz, había sido víctima de secuestro, convertida al islam y obligada a casarse, ante la desesperación y la impotencia de sus padres. Es un caso de los cientos que se producen cada año. La periodista Nadia Stephen, experta en la defensa de los derechos de las mujeres paquistaníes lamenta que las denuncias caen en saco roto. Afirma que reina la impunidad, porque las instituciones no se implican y «la injusticia y la violación del Estado de Derecho se están convirtiendo en una peligrosa tendencia en el país».

Las denuncias por el secuestro de niñas cristianas e hindúes para convertir las al islam y casarlas forzosamente crecieron un 80 % en 2021 y este año parece mantenerse la terrible tendencia. Y no podemos olvidar que muchas

familias no denuncian por miedo a las represalias. En Pakistán, los cristianos representan el 1,9 %. En China y en India ha aumentado la presión sobre los cristianos con arrestos y cierre de iglesias.

El que fuera embajador en el Vaticano, Francisco Vázquez, advierte de que el cristianismo está en trance de desaparición en Oriente Medio, donde nació y predicó Jesús. En todos los países de la zona, excepto Israel y Líbano, se rigen por la *sharía*, y la práctica de cualquier religión no musulmana está prohibida. En algunos lugares, incluso, la policía religiosa sanciona a quien porta símbolos religiosos; quienes no son musulmanes deben pagar el impuesto de la *jizya*, ver marcadas las propiedades con la *n* de *nassari* —nazareno—, o sufrir hasta condena de muerte.

En menos de un siglo, el número de cristianos en la zona ha pasado del 20 al 4 %. El caso más drástico se halla en Irak, donde en los últimos años más de un millón de cristianos han tenido que huir del país.

Los gobiernos de la Unión Europea podrían esforzarse mucho más en exi-

gir a estos países el mismo trato que reciben aquí los fieles musulmanes. El principio de reciprocidad. Un derecho internacional elemental. Y una defensa imprescindible de la libertad de estas minorías que no pueden hacer oír su voz ni su protesta.

En otras zonas, como República Centroafricana, los cristianos constituyen las tres cuartas partes de la población, pero ACN denuncia que son vulnerables al acoso constante. En Nigeria la persecución a los cristianos alcanza el umbral del genocidio.

En Colombia, la fundación pontificia ha organizado encuentros con Gloria Narváez, la religiosa secuestrada por terroristas islámicos durante casi cinco años en Mali. El testimonio impresionante: los terroristas se llevaban a otra persona, pero ella se ofreció voluntaria y les propuso el intercambio. Estuvo a punto de morir y el último año permaneció sola como rehén.

La Red Week constituye una llamada de atención para no quedarse de brazos cruzados ante la ausencia de uno de los pilares de la democracia: la falta de libertad religiosa. ●

ACN ESPAÑA





↑ El pintor italiano trabaja en una de sus obras.



↑ El ángel anuncia el nacimiento de Jesús a un pastor.

«La pintura ha sido mi refugio en los peores momentos»

El artista Francesco Canale, nacido sin brazos ni piernas, es el creador de los nuevos sellos del Vaticano para esta Navidad 2022. Este pintor, escritor y hasta actor de teatro, los ha dibujado con un pincel entre los dientes

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Aprender a escribir fue su primer lenitivo. Con 5 años, mientras sus compañeros del colegio se esforzaban por trazar con la mano una caligrafía sin borrones, a él le colocaban un lápiz en la boca. Al principio llenaba el folio de garabatos. Pero a los pocos meses ya delineaba enfrecido todas las letras del abecedario: «No existía la tecnología que hay ahora. Yo quería ser autónomo y no depender siempre de la maestra», asegura Francesco Canale, que, a sus 33 años, se

ha convertido en un artista arrollador con gran proyección internacional.

Nació sin brazos ni piernas, una discapacidad grave que marcó su vida desde el principio. Sus padres biológicos lo abandonaron en el hospital, pero una familia valiente lo adoptó cuando tenía tan solo 40 días. A los 6 años ya ganó un concurso de pintura sobre el tema de la paz de la Asociación de Pintores con la Boca y con el Pie: «Yo lo veía como un juego. Solo era un niño que pintaba como el resto de los niños; pero en la adolescencia entendí que había algo que me quemaba dentro, como un fuego que me movía a pintar». Si el mundo se encargaba de recordarle con crueldad sus límites, la pintura era como un bálsamo que le libraba del tormento continuo de tener que encajar. «Ha sido mi refugio en los peores momentos. Me ha permitido mirarme sin complejos para entender que, aunque no tengo ni brazos ni piernas, puedo ofrecer muchas cosas al mundo», describe.

Además de ser pintor profesional, también escribe —acaba de publicar su primer libro, *Le corde del anima*—, compone música y hace teatro. Para Anima

Bio

Este italiano de 33 años nació sin ninguna de las cuatro extremidades debido a una enfermedad congénita. Desde los 5 años pinta sosteniendo un pincel entre los dientes y sus obras se han expuesto en todo el mundo. Siempre ha preferido darle más importancia a las cosas que podía hacer que a las que no podía.

Blu, su nombre artístico, todo cabe en una vida sin extremidades. Aunque no se lo han puesto fácil. A veces se topa por la calle con alguna madre que tapa los ojos a su pequeño para que no le vea. O con la ignorancia de los que piensan que también sufre una discapacidad mental y empiezan a gritar para hablarle o a tratarle como a un niño. «También me han metido dinero en el cojín de la silla de ruedas. Lo afronto con ironía y lo uso en los espectáculos teatrales para sacarle una sonrisa a los demás. Es una manera de exorcizar el dolor», asegura. Las barreras arquitectónicas son parte del problema. «Yo no puedo hacer lo que hacen los demás como lo hacen los demás. Por ejemplo, no puedo coger un tren como los demás, hacer turismo o ir a un concierto». Por eso dice que la verdadera inclusión pasa por hacer un mundo en el que todo sea accesible para todos.

Como artista también ha gozado de grandes satisfacciones. Recuerda con cariño que pudo entregarle en persona uno de sus cuadros a Juan Pablo II o que, con tan solo 12 años, participó en su primera exposición internacional, celebrada en el Museo de la Ciudad de Madrid. Todo esto, sin duda, gracias a la asociación de pintores que no pueden usar las manos a la que pertenece. «Es una gran familia dedicada a dar dignidad a las personas con discapacidad a través de un trabajo artístico, también en zonas del mundo donde nacer así es considerado un castigo divino», relata.

Gracias a esta asociación recibió el encargo del Vaticano para realizar los sellos de Navidad de este 2022. Debía realizarlos junto con otra artista del grupo, pero falleció antes de terminar los dos sellos. El primero representa a un ángel anunciando el nacimiento de Jesús a un pastor. Y el segundo, a un pastor adorando al Niño. ●

CNS



↑ Un pastor adora al Niño Jesús en el sello del Vaticano.

Otro sello por los cuatro siglos del palacio de España

En 1475 los Reyes Católicos plantaron la semilla de la primera misión diplomática del mundo. El primer embajador español ante la Santa Sede fue Gonzalo de Beteta. Pero hasta el año 1622, los representantes de la monarquía española no gozaron de una morada fija. Fue el duque de Albuquerque quien puso fin a la costumbre de vagar de alquiler en alquiler por palacios privados al adoptar como aposento definitivo el palacio Monaldeschi, ubicado en la plaza de la Trinidad dei Monti, que pronto pasó a llamarse plaza de España.

Para conmemorar los cuatro siglos de historia que cumple la ubicación de la Embajada de España ante la Santa Sede en el edificio de plaza de España, la Oficina de Correos del Vaticano ha emitido un sello y un matasellos. La iniciativa pretende reconocer la «singularidad» del palacio de España entre las diferentes embajadas acreditadas ante la Santa Sede y destacar, además, que es la legación diplomática permanente más antigua del mundo. El encargo ha venido de la mano del

presidente de la Comisión Pontificia para el Estado de la Ciudad del Vaticano, el cardenal Fernando Vérgez Alzaga.

El sello reproduce la fachada del palacio tal y como se recoge en el cuadro *Fiesta en la Embajada de España*, del pintor Giovanni Paolo Pannini, pintado en 1727 y actualmente en la Apsley House de Londres. El cuadro y el efímero barroco que en él se ve fueron comisionados por el embajador de España ante la Santa Sede, el cardenal Bentivoglio d'Aragona, con ocasión del nacimiento del infante Luis de Borbón y Farnesio, según han informado desde la legación diplomática.



Roma y Alemania hablan para evitar el cisma

«El cisma no es una opción. Somos católicos y queremos serlo de otra manera», aseguró el presidente de la Conferencia Episcopal de Alemania



↑ El Papa Francisco durante el encuentro con los obispos de Alemania.

CNS

V.I.C.
Roma

Los obispos alemanes dejaron para el final de la semana de reuniones de trabajo y encuentros de primer nivel en el Vaticano la cuestión más espinosa: el Camino Sinodal alemán que echó a andar en 2019, antes de la convocatoria mundial del Sínodo sobre la sinodalidad, y en el que laicos, religiosos y obispos de ese país han debatido varias propuestas de cambio en la Iglesia, algunas en directa oposición con la doctrina católica, como repensar la moral sexual sobre la homosexualidad o el sacerdocio femenino.

Este afán de reforma se encendió en 2018 tras la publicación del informe que sacó a la luz 3.677 casos de abusos sexuales a menores perpetrados en los últimos 70 años, una herida abierta que ha provocado una lenta sangría vaciadora de parroquias. Según datos de la Conferencia Episcopal de Alemania, desde 2019, más de 632.000 personas han abandonado la Iglesia católica.

Tras un encuentro de tú a tú con el Papa, sin cámaras ni periodistas y del que no

ha trascendido ningún detalle, los 62 obispos alemanes protagonizaron una inédita reunión de cuatro horas, con diálogo franco y sin cortapisas, pero ya sin la presencia del Papa Francisco. Estuvo moderada por el cardenal secretario de Estado, Pietro Parolin, y contó con la participación de los cardenales que ejercen de centinelas de la doctrina: el prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, Luis Francisco Ladaria, y el prefecto del Dicasterio para los Obispos, Marc Ouellet.

En un comunicado conjunto tras la visita *ad limina*, el Vaticano aseguró de un lado que había presentado ante el episcopado germano sus «reservas» respecto a la metodología y los contenidos del Camino Sinodal, si bien ambas partes convinieron «continuar la escucha mutua y el diálogo en los próximos meses». Parolin advirtió del riesgo de llevar adelante «reformas de la Iglesia y no en la Iglesia», pero se acordó fomentar una «mayor reflexión y escucha mutua a la luz de los malentendidos que han surgido».

«El cisma no es una opción», aseguró el presidente

de la Conferencia Episcopal alemana, Georg Bätzing. Y agregó: «Queremos ser católicos, pero queremos serlo de una manera diferente».

Sin embargo, sigue habiendo un punto no menor que causa fricción entre ambas partes: la decisión de seguir bendiciendo a las parejas homosexuales. «No quitaré la posibilidad a las parejas del mismo sexo que crean y pidan la bendición de Dios», aseguró Georg Bätzing a los periodistas.

En febrero de 2021, el Vaticano prohibió cualquier bendición eclesial a las parejas homosexuales, así como cualquier rito comparable al matrimonio entre un hombre y una mujer. «Dios no bendice el pecado», señaló entonces la Congregación para la Doctrina de la Fe en un documento. Por lo que la posición de la Iglesia alemana suena discolosa. Pero, en realidad, los primeros en afrontar esta cuestión fueron los obispos belgas de habla flamenca, que pidieron oficialmente al Vaticano contemplar la bendición de parejas del mismo sexo, aunque señalaron que estaría diferenciada del matrimonio sacramental. ●

La Universidad de Belén combate el éxodo palestino desde las aulas

Hace casi 50 años, por iniciativa de san Pablo VI, se creó la primera universidad de Palestina. CONFER la ha reconocido con su Premio Carisma



ILENE PERLMAN



CNS

↑ **Agujero** de bala israelí en una ventana de la universidad.

← **El hermano Bray** charla con estudiantes en el campus.

→ **Irene Botto** ofrece a los turistas talleres de cocina palestina.



IRENE BOTTO

María Martínez López / @missymml
Madrid

Hace tres años Irene Botto, una joven de Belén, desarrolló una «experiencia culinaria» para los turistas. Luego renovó su «auténtica casa palestina» para hospedarlos. Quería ofrecer un «turismo alternativo» más allá del religioso. Lo aprendido en la Universidad de Belén, donde se licenció en Inglés y Administración de Empresas e hizo un máster en Turismo, le dio la idea. La Incubadora de Empresas de la universidad la asesoró. Y cuando la COVID-19 paralizó el turismo, «pude trabajar en investigación, campañas y como consultora porque había aprendido otras habilidades». Ahora ha retomado su proyecto y sueña con ampliarlo, aunque «pedir un crédito es arriesgado, y estoy indecisa por la situación política y económica».

La historia de Botto es una de tantas muestras de cómo la Universidad de Belén, de los Hermanos de La Salle, lleva casi 50 años mejorando la vida de los palestinos. Su labor les ha valido el Premio Carisma de Educación, de la Conferencia Española de Religiosos (CONFER).

Nació en 1973 por el deseo de san Pablo VI de apoyar a este pueblo después de su visita a Tierra Santa en 1964. Hasta entonces, explica Peter Bray, su vicedecano, «los jóvenes que querían hacer estudios superiores iban al Golfo, Europa o

Estados Unidos». La mayoría no volvían. «Muchos eran cristianos».

Su prioridad actual es formar a los jóvenes para que escapen a la lacra del desempleo, principal causa de la emigración. Desde 2016 la Incubadora de Empresas ayuda a emprendedores, exalumnos o no, a lanzar o ampliar sus negocios. Uno de los frutos es un hotel que emplea a personas con síndrome de Down. Pronto esperan poder ofrecer microcréditos. «También estamos im-

«Algunos estudiantes faltan porque les da miedo pasar junto a los asentamientos»

plementando un proyecto orientado a mujeres marginadas y con necesidades especiales», apunta Bray. Y han creado, con el Patriarcado latino de Jerusalén, un programa de empleo para jóvenes.

Al mismo tiempo, la institución está empeñada en generar un entorno en el que los estudiantes tengan buenas relaciones interpersonales, desarrollen el pensamiento crítico y las soluciones creativas, y «hagan lo que Jesús quiere de ellos: vivir en plenitud» a pesar de la ocupación israelí. Por sus aulas han pasado ministros, el actual gobernador de

Belén y cuatro alcaldes, además de empresarios y líderes eclesiales. Ahora las ocupan 3.289 estudiantes, el 20 % cristianos —que son el 1 % de la población—.

Clase durante las intifadas

Los desafíos han sido constantes. Incluso ha cerrado una docena de veces. El cierre más largo empezó en octubre de 1987, como represalia a las protestas por la muerte a tiros de un estudiante a manos de soldados israelíes. Iba a durar tres meses, pero el comienzo de la primera intifada en diciembre los convirtió en tres años. Y hasta 1993, cuando acabó la revuelta, el funcionamiento fue «impredecible. Los soldados israelíes provocaban conduciendo por el campus». Los estudiantes «les tiraban piedras, y ellos respondían con gas lacrimógeno y fuego real». Si la situación se agravaba, obligaban a cerrar. Las clases, recuerda el vicedecano, continuaron «en salones parroquiales, hoteles, conventos y en cualquier lugar disponible».

La historia se repitió en la segunda intifada (2000-2005). En 2002, «el campus fue el objetivo deliberado» de dos misiles y luego los militares lo tomaron cuatro días durante el sitio a la basílica de la Natividad. Para no perder el curso, los profesores recortaron sus vacaciones y dieron clase los sábados.

En los últimos tiempos, otro duro golpe fue la pandemia. A pesar de lo ajus-

tado de su presupuesto, la universidad facilitó el pago aplazado y más becas a las muchas familias se habían quedado sin ingresos, además de prestar dispositivos electrónicos. Superada la crisis, está el constante obstáculo de la ocupación israelí. Más allá de la impotencia que sienten los estudiantes, «en las últimas semanas algunos están faltando a clase. Les da miedo pasar cerca de los asentamientos debido al aumento de la violencia por parte de los colonos». En medio de todo este «caos, impredecibilidad y complejidad», asegura Bray, «intentamos ser un oasis de paz y un faro de esperanza».

Junto a la Universidad de Belén, el próximo miércoles CONFER entregará un Premio Carisma Especial al sacerdote Alberto Hernández por su labor durante la erupción del volcán de La Palma. Entre los galardonados se encuentran, asimismo, el marianista Daniel Pajuelo (Comunicación) y el claretiano José Cristo Rey García Paredes (Formación y Espiritualidad). En Justicia y Solidaridad, se reconoce a Luna Reyes, voluntaria de Cruz Roja, y a Abdou, el migrante con el que protagonizó un abrazo que se hizo icónico. El obispo misionero Eugenio Arellano, el director de cine Santiago Requejo, el grupo Brotes de Olivo, la Fundación FOESSA y la Escuela de Pastoral Juvenil con Jóvenes constituyen el resto de los premiados. ●



FANDIÑO

Se trata de derechos humanos, de Josué o de Juli

La iniciativa legislativa popular para la regularización de migrantes ya ha superado los 500.000 apoyos que permitirán que se debata en el Congreso de los Diputados el próximo año

Fran Otero / @franoterof
Madrid

El pasado viernes fue uno de los días más felices de la vida de Juli Orellana. Esta joven hondureña de 24 años culminó los trámites para conseguir la residencia en España, a donde llegó escapando de la falta de oportunidades en su tierra. Con los nervios a flor de piel —ya había estado en esa situación un año atrás y había salido mal— entregó toda la documentación con la resolución favorable de la solicitud, el precontrato, fotos, padrón... y estampó su huella. Respiró: en un mes le entregan la tarjeta de residencia. El día que lo recoja, ese documento mostrará su rostro, su número de identificación, la fecha de nacimiento. Pero no aparecerá el sufrimiento de los cinco años que lleva en España en situación irregular. ¿No se podría ha-

ber ahorrado este dolor? Es una de las preguntas que sugiere la iniciativa legislativa popular que busca regularizar a medio millón de migrantes. Cinco años en los que tuvo que alquilar varias veces un sofá para dormir y trabajar de sol a sol por un sueldo mísero o ni eso, a veces solo por un plato de comida.

Su situación se resume en los años que trabajó como interna con una familia en Boadilla del Monte, donde se ocupaba de la casa y de los niños entre las 8:00 y las 22:00 horas de lunes a domingo por 800 euros, retribución que bajaron a 400 durante el confinamiento. La echaron cuando se levantaron las restricciones más duras. «Alestar indocumentada, se aprovechan de ti. No me daban los festivos. Muchas noches me tumbaba en la cama con el uniforme y me quedaba dormida. De repente, me despertaba pensando que habían pasado solo cinco minutos, pero ya eran las ocho de la mañana. Era un sinvivir», explica ese mismo viernes en el garaje de la parroquia Santo Tomás Apóstol de Madrid, donde tiene su base de operaciones la asociación Bocatas, y donde ella echa una mano.

A la necesidad de sobrevivir y mantenerse se añade la situación de su familia en Honduras, a la que envía algo de dinero. De hecho, con su esfuerzo ha conseguido que su hermano se haya graduado en Informática. Ella no había podido completar sus estudios porque no tenía

← **Juli y Josué** en el garaje de la asociación Bocatas, con la que colaboran.

dinero ni para el autobús. Ahora, en su horizonte ya aparecen claros.

Juli deja de engrosar esta triste lista de personas en situación irregular en nuestro país, pero sigue entrando gente nueva. Es el caso de Josué Ventura, de 27 años, que lleva en Madrid apenas mes y medio tras verse obligado a abandonar El Salvador. O se hacía pandillero o lo mataban. Y tomó una decisión. En este corto periodo de tiempo no lo ha pasado bien: ha dormido cuatro días en la calle y luego, cuando consiguió compartir vivienda, en una colchoneta en el suelo. La mayor parte de los días solo ha hecho una comida y está desesperado porque sale a buscar empleo sin éxito. «Se siente bien duro ir a buscar trabajo y que lo ignoren», confiesa. Josué, que tiene dos hijos de 6 y 7 años —viven con sus padres en El Salvador— y es cocinero, quiere pedir asilo, aunque es consciente de que casos como el suyo no prosperan. De hecho, el pasado mes de agosto, la Audiencia Nacional avaló el criterio del Ministerio del Interior para no concederle a personas que lleguen amenazadas por estos grupos, al considerarlos «delincuencia común». Así, este joven salvadoreño se verá abocado a vivir en la irregularidad durante tres años hasta que pueda iniciar los trámites. Su objetivo es sacar a sus hijos del país para que no crezcan en un ambiente de violencia. «Yo puedo esperar, pero quiero ayudar a mi familia y no ser una carga», dice también en el garaje de Bocatas, a donde va cada día para preparar cestas de comida para personas sin recursos.

Juli ya ha conseguido el objetivo, pero Josué podría ver resuelta su situación si el Congreso de los Diputados aprueba la iniciativa legislativa popular sobre regularización de migrantes promovida por la sociedad civil. Lo que sí es casi seguro es que los grupos parlamentarios van a tener que votar, pues ya ha superado el medio millón de firmas necesarias para forzar el debate. Las organizaciones promotoras entregarán el 22 de diciembre en la Cámara Baja las cajas con los apoyos, que esperan que estén en torno a los 570.000. «Una vez se verifiquen las firmas, hay seis meses para llevar a cabo el debate parlamentario», explica Jorge Serrano, coordinador general del Partido Por Un Mundo Más justo.

Aunque la propuesta se debatirá en un contexto electoral, cree que es posible que salga adelante. A día de hoy, tanto PP como PSOE —a los que hay que sumar a Vox— se encuentran instalados en el no, pero el precedente de la moción que se aprobó en el Ayuntamiento de Barcelona abre una posibilidad, pues los grandes partidos se abstuvieron. «Si esto se repite en el Congreso, la iniciativa sale adelante y se fuerza al Gobierno a hacer una regularización», explica Serrano. Ximena Zambrana, de Regularización Ya, el colectivo migrante que también ha liderado esta causa, añade que «esto no se trata de partidos políticos, sino de derechos humanos» y de visibilizar a medio millón de personas, de las que un tercio son menores. ●

En cifras

523 mil

firmas sumaba la iniciativa legislativa popular hasta el pasado martes

Seis

meses tiene el Congreso para programar el debate

800

organizaciones han apoyado la iniciativa y recogido firmas

El *Dioce*, el equipo de la Iglesia que triunfa en la Copa del Rey

El Club Deportivo Diocesano está vinculado al colegio de la diócesis de Coria-Cáceres, con quien comparte escudo. Su lema es *Fe, Valor y Coraje*. Eliminó al Zaragoza y en diciembre se enfrenta al Getafe

Fran Otero @franoterof
Madrid

El del pasado 13 de noviembre iba a ser el partido más importante de la historia del Club Deportivo Diocesano de Cáceres, un modesto club vinculado a un colegio católico de una diócesis, la de Coria-Cáceres. Y lo iba a ser porque participaba, por primera vez, en una eliminatoria de la Copa del Rey, competición a la que accedió tras proclamarse la temporada pasada campeón de su grupo de Tercera Federación, la quinta categoría del fútbol español. Era el premio, junto con el ascenso de categoría, por su gran campaña.

Le tocó un histórico, el Real Zaragoza, hoy en Segunda División, que tiene en su palmarés nada menos que seis Copas del Rey y una Recopa europea. Pero ese partido, que iba a ser el más importante de su historia y que tuvo que jugar en un campo diferente al suyo por exigencias televisivas —en el del municipio vecino de Arroyo de la Luz, con capacidad para 2.000 espectadores—, ya no lo fue. Ganaron por 1-0 gracias a un gol de penalti y ahora lo será el que jugarán dentro de poco menos de un mes contra el Getafe, de Primera División, también a partido único.

Además de la sorpresa de que un club modestísimo haya eliminado a otro de superior categoría, con un presupuesto infinitamente más amplio, la particularidad del Diocesano —*Dioce*, como lo llaman sus aficionados— reside en el vínculo con el colegio del obispado. Vamos, que es un equipo de la Iglesia. Y no hay muchos en estas categorías, salvo el UCAM de Murcia.

«El colegio se fundó en 1965 y el club fue de la mano desde el principio. Nació por iniciativa de un grupo de profesores para dar salida al deporte y, en concreto, al fútbol, que es lo que más se practica. De hecho, el *Dioce* tiene su sede social en el colegio y lo gestiona un presidente que ha sido antiguo alumno», explica en conversación con *Alfa y Omega* el actual director del Colegio Diocesano de Cáceres, Jesús Pedro Batuecas.

Un colegio humilde

Aunque su personalidad jurídica es diferente, los vínculos están por encima. Comparten escudo y valores. El lema es *Fe, valor y coraje*. «El ideario cristiano se transmite a todos los que juegan al fútbol en las distintas categorías», añade Batuecas. Porque el *Dioce* es fundamentalmente un equipo de cantera, con numerosos equipos de niños y jóvenes, algunos de los cuales entrenan todos los días en las instalaciones del colegio. Muchos pertenecen al centro, aunque también los hay de fuera, y los entrenadores y demás cuerpo técnico también son de la casa. Solo un ejemplo: el preparador físico del equipo sénior, el que ganó al Zaragoza, es el director de Educación Secundaria. «Es una gran alegría e ilusión que el equipo de fútbol ponga el nombre del colegio en lo más alto. Somos un centro concertado y humilde», añade el director. En total, cuenta con cerca de 800 alumnos en todas las etapas, desde Educación Infantil hasta Formación Profesional de Grado Superior. Se puede entrar desde los 0 años.

Alfonso Abreu es hoy el presidente del Diocesano. Antes fue alumno del colegio y jugador del club desde prebenjamines



—6 y 7 años— hasta el primer equipo, el de los mayores. Como el resto de directivos se desvive por amor a los colores para que este proyecto salga adelante, pues todos tienen sus ocupaciones profesionales más allá de este deporte y familias a las que restan horas. Una señal en un deporte —se está viviendo de forma particular en Catar y habitualmente en fútbol profesional— donde el dinero

«A todos los que hemos pasado por el club nos han inculcado valores para la vida»

manda por encima de valores e incluso derechos. «Lo que hemos conseguido era algo impensable. Vamos pasito a pasito haciendo historia del club y del colegio. Las cosas se están haciendo bien y este es el premio a tanto trabajo y sacrificio», confiesa a través del teléfono a este semanario.

A pesar del éxito, Abreu mantiene los pies en el suelo y anima a disfrutar de este momento. Al fin y al cabo, sostiene, el *Dioce* tiene límites a nivel económico,

lo que va a impedir con bastante probabilidad que pueda seguir ascendiendo en categorías o incluso mantenerse en la que está. «Van a llegar los momentos malos, puede que haya un descenso. Por eso hay que celebrar este momento y ser conscientes de que somos un club de cantera y que en este campo es donde tenemos que trabajar. El resto es un premio. No debemos distorsionar la realidad. Somos un equipo de colegio y de cantera», subraya.

De hecho, cuidan especialmente la educación y la formación de los chicos que juegan en sus equipos. «La educación es primordial para nosotros. Siempre que llegan jugadores de fuera del colegio nos preocupamos por que tengan una ocupación además del fútbol, ya sean estudios o trabajo. Somos una continuación de la educación que se ofrece en el colegio. A todos los que hemos pasado por el club nos han inculcado valores que nos sirven para la vida», añade el presidente.

El Club Deportivo Diocesano volvió a su realidad el fin de semana pasado con un empate ante el Unión Adarve madrileño en su campo. Sigue en la lucha por salir de los puestos de descenso en Segunda Federación (cuarta categoría)



FOTOS: JIES

↑ **Un lance del encuentro** en Arroyo de la Luz el pasado 13 de noviembre.

← **Los futbolistas** celebran la victoria con los niños y jóvenes de las categorías inferiores.

y mirando de reojo a ese nuevo partido histórico con la intención de mantener vivo el sueño. Si consiguen eliminar al Getafe, podrían visitar al Diocesano clubes tan grandes como el Real Madrid o el Barça. El equipo y 2.000 aficionados —la mayoría alumnos y familias del colegio— empujarán para conseguirlo en Arroyo de la Luz. ●

EUROPA PRESS / JESÚS HELLÍN

↑ **Apertura** de la Asamblea Plenaria de la CEE.

Omella pide grandes pactos de Estado

Critica la ley trans y la reforma del aborto, «de profundo calado ideológico» y con efectos en los jóvenes

F.O.
Madrid

Mensaje muy pegado a la realidad social. El presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), cardenal Juan José Omella, dio el pasado lunes inicio a la Asamblea Plenaria de los obispos españoles con una intervención cargada de referencias a la clase política de nuestro país, especialmente al Gobierno, al que critica que se centre en propuestas legislativas ideológicas sin consenso ni debate —ley trans y del aborto— en medio de

una crisis social y económica, que también puso encima de la mesa.

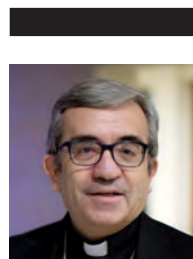
«Se intentan sacar adelante por la vía rápida una serie de leyes de profundo calado ideológico, sin ser debatidas con sosiego, sin escuchar el parecer de las diferentes instancias científicas y éticas de nuestra sociedad. Tanto la nueva ley del aborto como la denominada ley trans inciden y afectan a los niños, adolescentes y jóvenes, que están en un proceso vital de madurez [...]. ¿Por qué estas prisas? ¿Por qué este intervencionismo estatal?», afirmó el también arzobispo de Barcelona. En concreto, sobre la ley trans, alertó de que la autodeterminación de género —que «no tiene fundamento médico ni científico»—, puede «comprometer seriamente» el futuro de los jóvenes. Con todo, el purpurado recalcó que la prioridad de la

Administración ha de ser la de atender a los más débiles: «No podemos dejar el drama del paro, la precariedad laboral y la creciente pobreza exclusivamente bajo el amparo de las familias y de las iniciativas civiles y eclesiales».

Citó problemas como el desempleo, el precio del alquiler, la dependencia, los cuidados paliativos, la soledad no deseada: «Una sociedad que no cuida a los más frágiles es una sociedad que está en vías de extinción. Ha llegado el momento de acordar un gran pacto de rentas que permita a las familias superar con cierta dignidad este tiempo de travesía por el desierto. La crisis reclama acuerdos efectivos de los grandes partidos y de los agentes sociales para combatir la pobreza, para preservar y generar nuevos empleos y para garantizar la viabilidad de nuestro sistema de bienestar».

Al referirse, incluso con cifras, al invierno demográfico que vive nuestro país, pidió «políticas de acogida ordenada de inmigrantes para que puedan integrarse dignamente en nuestra sociedad». «Este déficit de nacimientos puede ser una oportunidad para poder acoger a hermanos y hermanas de otros países que quieran venir a España. Los necesitamos, pero es necesario planificarlo correctamente para protegerlos de abusos y de la impiedad de las mafias».

En este contexto, llamó la atención sobre la crispación política, que «no ayuda a resolver los problemas ni a ofrecer serenidad a la ciudadanía» y añadió que es «la hora de los hombres y mujeres de Estado que miran a largo plazo, de los que se atreven a tomar decisiones importantes para asegurar el bien y la prosperidad para las próximas generaciones y no el rédito partidista». ●



Luis Argüello
Arzobispo
Deja de ser secretario general de la CEE. Al cierre de esta edición no se conocía el nombre del sustituto.

Nueva convocatoria

Sabadell Instituciones Religiosas y Tercer Sector Curso de Asesor Financiero para Entidades Religiosas y del Tercer Sector

Una propuesta formativa única impulsada por Banco Sabadell en colaboración con la Universidad Francisco de Vitoria (UFV). **Inscríbete hasta el 10 de enero de 2023.**

Más información e inscripciones en:
InstitucionesReligiosas@bancsabadell.com
TercerSector@bancsabadell.com
www.bancosabadell.com/institucionesreligiosas

B Sabadell
¿Necesitas un banco?

Siete de cada diez chavales prefieren la pastoral presencial

El Observatorio Blanquerna analiza cientos de iniciativas para jóvenes en la Iglesia en España para identificar las que más cuadran con sus necesidades. Sobre todo, piden escucha y ser protagonistas

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Los jóvenes no quieren solo estar en Misa y cantar canciones bonitas. Quieren ser escuchados para tomar decisiones y ser protagonistas de la Iglesia. No son un gueto, sino una fuerza espiritual muy viva y con mucha riqueza», afirma Míriam Díez Bosch, directora del Observatorio Blanquerna de Comunicación, Religión y Cultura, que acaba de presentar el *Mapa de necesidades, recursos existentes y buenas prácticas en pastoral para la formación de los jóvenes en España y Portugal*. El informe, encargado por la consultora Porticus Iberia, ha rastreado 380 portales web de instituciones de pastoral juvenil de España y ha realizado una treintena de entrevistas a jóvenes y líderes de pastoral juvenil. De este modo ha identificado las mejores iniciativas en este campo.

Contrariamente a lo que pudiera parecer, los jóvenes prefieren el contacto personal a la relación digital. «Ellos quieren abrazos y cariño», confirma Díez Bosch. Así, el 69,6 % muestra su preferencia por iniciativas en formato presencial; de hecho, el 82,5 % de las 633 que han estudiado los investigadores realiza labores de acompañamiento, sobre todo en parroquias (65 %).

«Estamos ante una enorme oportunidad para la vida parroquial —afirma la directora de Blanquerna—, pero los jóvenes quieren sus condiciones. Es verdad que se pueden apuntar a iniciativas más clásicas, pero son muy creativos cuando les dejas que se organicen ellos».

Así se descubre un interés «que va más allá de la sola formación intelectual: adoración, momentos de silencio, aportaciones de otras confesiones cristianas, espiritualidad oriental, el mundo de los iconos, la oración del nombre de Jesús... Son cosas que les atraen y en las que quieren meterse, y hay que tenerlas en cuenta».

Se acabó entonces el *café para todos*: «No podemos organizar algo y quedarnos esperando a que vengan, porque no van a venir. Hay que ir a buscarlos con



↑ Una actividad del LifeGiving Fest que organiza la Delegación de Pastoral Juvenil de Ávila.

75 años de la JEC

El pasado fin de semana tuvo lugar en Madrid el encuentro de la Juventud Estudiante Católica (JEC) por su 75 aniversario, «un momento de reconectar con centenares de personas que, en algún momento, han pasado por el movimiento», afirma Teresa Gutiérrez, su secretaria general. La JEC está trabajando junto a otras asociaciones en un documento que analiza el movimiento juvenil, estudiantil y apostólico en España. El estudio critica que en los últimos 40 años se hayan elaborado hasta seis leyes de enseñanza, lo que genera inestabilidad y un sistema educativo que aparta a los estudiantes de los temas que afectan a su día a día.



↑ Un momento del encuentro.

sus intereses, sin asustarlos, y darles propuestas muy personales, individualizadas». Todo esto es «más costoso», reconoce Díez Bosch, y propone la colaboración de la comunidad: «No se puede dejar todo en manos del típico cura joven y simpático, porque son pocos y se queman. Cada persona en la Iglesia es la responsable de la evangelización».

En este sentido, «faltan recursos humanos en la Iglesia», por lo que los adultos «deberían soltar más las riendas y permitir que los jóvenes se autogestionen», sugiere la directora de Blanquerna. Junto a ello, las iniciativas «deben adaptarse al destinatario, y no al revés. Existe mucha riqueza en la Iglesia y hay oferta para todos».

En esta cadena de transmisión de la fe, la familia ya no ocupa el lugar que tenía antes: «Se han roto los lazos, y hoy los jóvenes a lo mejor quieren pertenecer a algo que no tiene que ser precisamente la realidad en la que han crecido, y nadie tiene por qué sentirse culpable por ello».

Comunidades que acompañan

Otro de los retos de la pastoral con los jóvenes es la conservación en la Iglesia de aquellos que se han visto atraídos por alguna iniciativa, «porque muchos pueden vivir un retiro de impacto, y luego, ¿qué? Hay muchas iniciativas interesantes para despertar la fe, pero pocas para mantenerla, y eso hay que trabajar un poco más», señala la directora de Blanquerna. ¿Cómo se consigue esto? «En primer lugar, escuchándolos, porque ellos son los más interesados en decirte lo que quieren».

Según estos criterios, el informe se lanza así a identificar el *top* diez de las mejores prácticas en España en lo relativo a la formación en la fe, todas alineadas con los principios de la exhortación *Christus vivit*. Es un elenco que ha salido después de consultar a numerosos jóvenes y responsables de pastoral juvenil. Así, en primer lugar aparece Hakuna, seguido del LifeGiving Fest de Ávila, la escuela de rap de Grilex y los *escape room* y festivales de música y testimonios de la archidiócesis de Barcelona. Muy cerca siguen las peregrinaciones Challenges de la diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño, el grupo Gen Verde de los Focolares o los *pódcast* para jóvenes de Santiago de Compostela. Cierran la lista la Escuela de Acompañamiento Espiritual de Sevilla y la serie *Por muchas razones* de la Asociación Católica de Propagandistas.

En todas ellas, de uno u otro modo, «se da respuesta a inquietudes muy profundas en la vida de los jóvenes», dice Míriam Díez Bosch, porque «muchos se acercan a Dios buscando una respuesta a las experiencias de dolor y de sufrimiento que llevan consigo. Necesitan saber cómo gestionarlas y en qué medida la Iglesia les puede acompañar».

Así, «ante la angustia de no saber a dónde van y qué va a ser de ellos, valoran aquellas comunidades que los acompañan. No tienen por qué ser muy grandes, no se trata de tener grandes números. Ellos demandan calidez en una relación, relaciones fuertes y duraderas en las que puedan experimentar el amor sin condiciones. Ellos no se conforman con las cosas a medias». ●

En cifras

36,4%

de los jóvenes de entre 18 y 24 años son creyentes, según el CIS

69,6%

de los encuestados optan por la presencialidad frente al online

633

son las iniciativas de pastoral juvenil en España estudiadas por Blanquerna



↑ El hasta ahora vicario general posa en su despacho en Getafe.

FANDIÑO

José María Avendaño Perea

«He enterrado a 300 jóvenes por la droga»

ENTREVISTA / El nuevo obispo auxiliar de Getafe trabajó en un hotel y como logopeda antes de ser sacerdote. En Leganés luchó contra las adicciones y el sida

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Antes de entrar en el seminario estudió Magisterio y Logopedia. ¿Por qué?
—Siempre me atraeron muchísimo las matemáticas, la física... y por eso estudié Magisterio en la especialidad de Ciencias. Luego entré en contacto con una asociación que trabajaba con niños con discapacidad y esto me animó a estudiar Logopedia. Estudié en Madrid mientras trabajaba en un hotel como contable. Y me fui a la mili.

¿Cuándo le cambió Dios los planes?
—Un día en el pueblo, tras volver de la mili, mi padre, Cándido, me llamó y me dijo que escuchase lo que decía un obispo en la televisión: «Si vuestros superiores os ordenan disparar contra vuestros semejantes, desobedeced».

San Óscar Romero.
—Yo pensé: «Qué barbaridad, cómo un soldado va a desobedecer una orden de

un superior». Me fui a dormir y al día siguiente mi padre me despertó contándome que a ese obispo lo habían asesinado mientras celebraba la Eucaristía. Me puse de rodillas y le dije a Dios: «A este sacerdote lo ha matado por ser amigo tuyo y de los pobres. Si quieres que sea sacerdote, aquí estoy».

¿Y después?

—En septiembre de 1980 empecé a trabajar en Madrid como logopeda en una clínica con niños con discapacidad y me acerqué al seminario. Existía la posibilidad de que el Señor me llamara, pero quería trabajar porque mi padre estaba enfermo. Me recibió Juan Martín Velasco, luego Antonio Cañizares, y fui a ver al cardenal Tarancón. Me preguntó si iba a aguantar el ritmo, le dije que me ayudase y me puso una condición. Todo el dinero que ganase sería para mi familia. Él me pagaría el seminario.

¿Qué significa Leganés para usted?

—Allí fui como seminarista y fui ordenado diácono y sacerdote. El obispo auxiliar de Madrid Francisco José Fernández Golfín, luego primer obispo de Getafe, me hizo una encomienda: «José María, ayúdame. Aquí esta muriendo mucha gente con problemas de droga, está empezando el sida». Viví momentos muy delicados. Habré enterrado a más de 300 jóvenes por sobredosis, por VIH. Dios es testigo de la alegría y el sufrimiento con el que viví todo aquello.

Lleva en su lema la palabra caridad.

—Soy testigo de que Dios es caridad. Y lo soy porque estuve en cama desde los 3 hasta los 10 años por tuberculosis, con

la expectativa de la muerte. Mi padre me enseñó a leer y mi madre a rezar. En mi casa no había dinero y recuerdo a mi madre, Jorja, llevarme con ella a Cáritas para que nos diesen alimentos y ropa. Me decía: «No olvides, hermoso, de hacer lo que la Iglesia hizo por nosotros».

Jorja está en proceso de beatificación.

—La veía como una madre buena. Siempre me invitaba a rezar a la Virgen de la Piedad, a invocar al Espíritu Santo. No sabía leer ni escribir, pero conocía el Evangelio, se sabía los textos. El anterior obispo auxiliar, José Rico Pavés, me dijo que veía en ella algo especial, que la Iglesia necesitaba la fe de los sencillos más que la de los teólogos, y me invitó a escribir su historia. Desde el día de su muerte llegan noticias de gracias y favores.

Además de escribir, también pinta.

—Un niño enfermo que no sabe escribir pinta. Hay gente que dice que pinto monigotes, pero esos monigotes son las sombras alargadas de la gente que pasaba por mi ventana. Pintaba en el papel de estraza donde mi madre traía el arroz y con un tizón de la lumbre.

¿Y cómo afronta esta tarea?

—Si esto es la voluntad de Dios, no es una carga, sino una tarea que lleva cruz y gloria. Estoy contento por mi familia y por la diócesis, porque han nombrado obispo a un sacerdote de aquí. Quiero ser una ayuda para don Ginés, que es un padre para mí. ●

Entrevista ampliada en alfayomega.es

El cura de la motosierra ha salvado 600 iglesias

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Fermín González no es arquitecto ni carpintero, sino sacerdote. Más concretamente, cura rural en Burgos, donde lleva 40 de sus 68 años de vida. A pesar de ello, ha construido más de 1.700 estructuras de madera gracias a las cuales se han podido salvar alrededor de 600 iglesias. «Yo no tenía ni idea de carpintería. Todo lo he ido aprendiendo poco a poco. No es mi formación; yo me dedicaba a la educación, he trabajado mucho en la educación de adultos. Y la única afición que tenía, que me ha dado facilidad para lo de las estructuras, ha sido el dibujo», confiesa.

Todo empezó cuando le destinaron a la parroquia de Cebrecos. Allí se encontró una iglesia hecha polvo y, «como no teníamos dinero para encargar el arreglo a nadie, lo hicimos nosotros». Al final, el sacerdote y los propios fieles renovaron todas las cubiertas del templo. «El aparejador de la diócesis nos hizo el proyecto y empezamos por la torre, que es del siglo XVII. Luego ya intervenimos sobre los pórticos y la sacristía», explica González.

Pero el sacerdote —al que empezaron a llamar *el cura de la motosierra*— no era el único lego en materia arquitectónica. Sus fieles estaban en la misma situación. Sin embargo, «hay muchos trabajos, como seleccionar las tejas o de aplicar un barniz contra la carcoma, que lo puede hacer cualquiera. No hay que ser arquitecto», subraya. «Es una especie de *crowdfunding* antiguo. Ahora la gente participa en un montón de causas desde su sofá, dando dinero. Nuestro caso ha sido diferente. Lo que hemos aportado ha sido nuestro trabajo».

Al final, «levantar las cubiertas fue otra forma de hacer comunidad», concluye Fermín González. De hecho, «en muchas ocasiones, al acabar, celebrábamos una Eucaristía con la gente del pueblo. Es un recorrido, celebrar la vida y celebrar la fe, en el que tan pronto estás arreglando el tejado de una iglesia como acompañando a una persona mayor de la parroquia que está enferma». ●

CEDIDA POR FERMÍN GONZÁLEZ



↑ González con su motosierra.

1^{ER} DOMINGO DE ADVIENTO / EVANGELIO: MATEO 24, 37-44

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé. En los días antes del diluvio, la gente comía y bebía y se casaban los hombres y las mujeres tomaban esposo, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo de-

jarán; dos mujeres estarán moliendo, a una se la llevarán y a otra la dejarán. Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su casa. Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre».



La venida del Señor

Con el primer domingo de Adviento empieza un nuevo año litúrgico. El recomenzar no debe entenderse como un signo de monotonía, sino, al contrario, como la buena noticia de que comenzar de nuevo es siempre posible para el creyente. En la vida de fe estamos llamados a retomar el camino, sea cual sea la situación en la que nos encontremos, creyendo más en la misericordia de Dios que en la evidencia de nuestra debilidad. El comienzo de un nuevo año litúrgico está entonces siempre caracterizado por un pasaje evangélico que pone el acento en la venida gloriosa del Hijo del hombre, una venida que pone al creyente a la espera.

El pasaje evangélico de este domingo del año litúrgico A, tomado del Evangelio según Mateo, presenta una parte del discurso escatológico que Jesús dirige a sus discípulos, mostrando la dimensión judicial del anuncio de la venida del Señor y su capacidad de interpelar al creyente. Así, nos advierte de la llegada del Señor. Este es el aviso del Adviento: el Señor viene. Él llega en el recuerdo de la Navidad, pero también en la venida gloriosa y definitiva que esperamos recordando esa Navidad. Son las dos venidas ahora identificadas, fundidas.

Jesús avisa de que no sorprenda la venida del Señor. ¿A quién puede asombrar su llegada? A quien no la espera y duerme. Al que vive en la noche, al que no quiere despertar. En el fondo de eso está latiendo el miedo a mirar. No queremos ver, nos negamos a afrontar. Por eso, el Señor nos invitará a estar en vela para estar preparados. Se trata de estar bien dispuestos para un encuentro. Es decir, que nos hayamos armado interiormente para ese encuentro que puede resultar destructivo si no estamos preparados. Y puede ser destructivo no porque el que llega venga a destruir, sino porque su grandeza es tal que, si nuestro corazón no está abierto, si no nos hemos ido acostumbrando a Él —y por eso nos da tiempo—, puede ser trágico, catastrófico.

Empecemos la preparación; que el tiempo del Adviento sea un verdadero Adviento. ¿Qué podríamos hacer? Programemos un Adviento de austeridad para acercarnos a aquellos *pastores* que esperaban al Señor. Preparemos los regalos para el portal: oro, incienso y mirra. Aunque el Señor no quiere esos regalos para Él, sino para sus hermanos, los pobres.

El primer regalo: el oro. Cuando el dinero no es un instrumento de caridad se convierte en un medio de perdición. ¡Cuántas veces nos lo recuerda el Papa Francisco! Esta es la predicación cris-

tiana. El oro es para la caridad, para la comunicación de bienes.

El segundo regalo: el incienso. Es ese humo oloroso con el que reconocemos la dignidad de Dios, o de alguien muy importante. El incienso ante la cuna de un Niño, para reconocer su dignidad. No echemos incienso ni a los reyes ni a los poderosos ni a los gobernadores, sino a los pequeños, y así todos ganaremos en dignidad y la venida del Señor se aproximará.

El tercer regalo: la mirra. Es la conservación. En aquel momento se trataba de la conservación que el hombre necesita sobre todo cuando muere. Es la inmortalidad. El Adviento es un tiempo para pensar en el Cielo, en la Vida eterna, en la belleza del encuentro con Dios. Lo repetiremos a lo largo de estos domingos, porque parece que se nos ha olvidado, y por eso morimos desesperados. De este modo, no afrontamos con valor las circunstancias de la vida.

Carguemos en el zurrón el oro, el incienso y la mirra, y comencemos a repartirlo en los portales que encontremos antes de llegar al Portal porque, de lo contrario, no nos admitirán en el pesebre de Belén.

La Iglesia está expectante; todos nosotros estamos a la espera. Vivimos en una estación, sirviendo y aguardando al Señor, al Esposo, a nuestro Dios. Que Él nos conceda valor para confiar y esperar, inventiva para hacer productiva la espera, fortaleza para aguantar el desánimo, alegría para sostener a los que ya no pueden más. No abandonemos la estación, no nos alejemos, porque el Señor llegará. ●

↑ **Paisaje con Cristo y sus discípulos** de Francisco Millet. Museo del Hermitage de San Petersburgo (Rusia).



JUAN ANTONIO RUIZ RODRIGO
Director de la Casa de Santiago de Jerusalén

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Sé instrumento de la comunión en la Iglesia

La comunión vivida como don que nos regala el Señor es una anticipación del mundo futuro, y esta comunión tiene consecuencias muy reales. Nos hace salir de la soledad en la que, a menudo, nos encerramos; nos hace participar del amor que nos une a Dios y entre nosotros



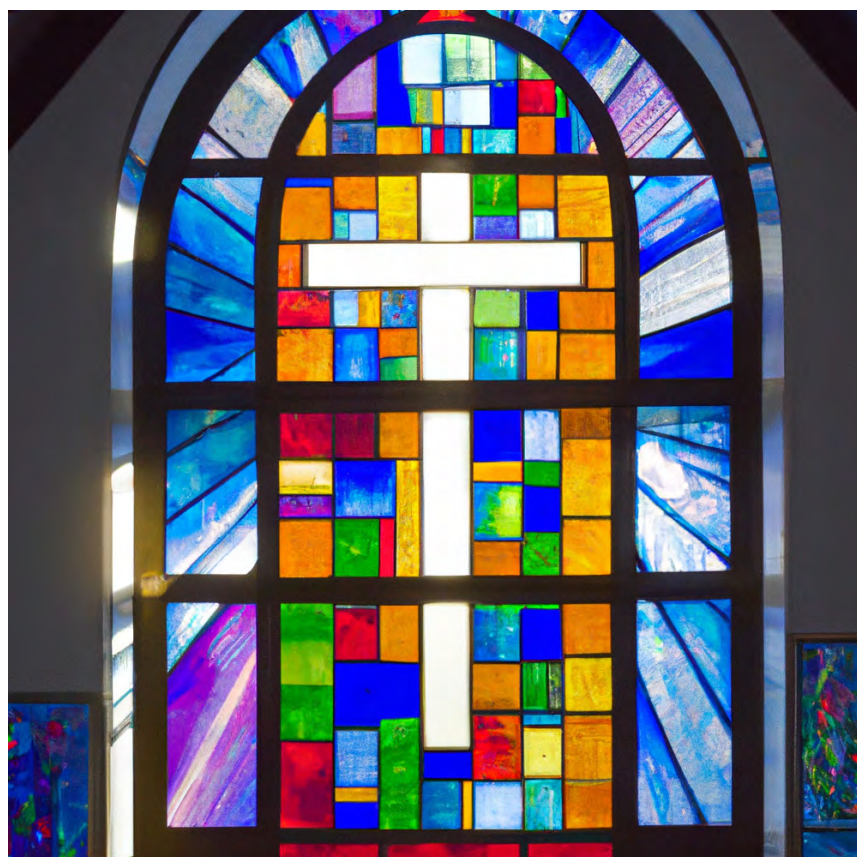
**CARLOS CARD.
OSORO**
Arzobispo
de Madrid

A finales del siglo I, el Papa Clemente de Roma, tercer sucesor de san Pedro, nos recuerda con palabras muy claras que los Doce se esforzaron por constituir sucesores, para que la misión que, con tanto amor, les había encomendado el Señor tuviera continuidad después de su muerte. En estos días en los que estamos inmersos en la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal, ¡qué bien viene contemplar a los sucesores de los apóstoles reunidos para realizar la misión! Ver a la Iglesia orgánicamente estructurada bajo la guía de sus pastores nos hace contemplar también que la Iglesia vive en el

mundo como misterio de comunión y de misión. Los cristianos somos misterio de comunión y de misión. En la Iglesia que vive en medio de los hombres se reflejan la misma comunión trinitaria y el misterio de Dios, que es manifestación también del mundo futuro.

La comunión vivida como don que nos regala el Señor es una anticipación del mundo futuro, y esta comunión tiene consecuencias muy reales. La comunión es un don que nos regala el Espíritu Santo. ¿Qué aporta vivir con esta? Nos hace salir de la soledad en la que, muy a menudo, nos encerramos; nos impide vivir solos y encerrados en nosotros mismos; nos hace participar del amor que nos une a Dios y que nos une entre nosotros. La comunión es un don que visibiliza qué es el amor fraterno, en la entrega de unos a otros, en ese vivir para los otros.

Descubramos y seamos conscientes de que la comunión es un don siempre; pensemos en el dolor que engendran en la vida las fragmentaciones, las divisiones, los conflictos que enturbian



DALLE / R. P.

y rompen las relaciones entre las personas, en los grupos, entre los pueblos. Lo estamos viendo en este momento de la historia. Para nosotros, los discípulos de Cristo, es evidente que, si no se da el don de la unidad en el Espíritu Santo, la fragmentación es inevitable. Para la humanidad es una gracia la presencia de la Iglesia del Señor, que promueve la comunión entre sus miembros y la hace visible en medio de la historia.

Seamos creadores de comunión. Acojamos el don del Señor y demoslo a todo el que se acerque a nosotros; promovamos la vida en esa comunión, que es una buena nueva y un remedio contra la soledad, la división, el enfrentamiento... Nos hace vivir siempre sabiéndonos acogidos y amados incondicionalmente en y por Dios. En la vida de la Iglesia, la comunión vivida y manifestada es esencial: nos hace creíbles y nos hace brillar en medio de todos los pueblos. Nos hace vivir esas palabras que tan bellamente nos dice san Juan: «Si decimos que estamos en comunión con él y vivimos en las tinieblas, men-

timos y no obramos la verdad. Pero, si caminamos en la luz, lo mismo que él está en la luz, entonces estamos en comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado» (1 Jn 1, 6-7).

Contempla a la Iglesia y contéplmonos como una maravillosa creación de amor. Jesucristo dejó a la Iglesia para que realizase su misión en medio de esta historia hasta que Él vuelva. Quiso que la llevásemos a cabo en comunión, con todas las fragilidades humanas que tenemos y conscientes de que somos una maravillosa creación de amor y para amar. Cristo nos llamó a la pertenencia eclesial, nos regala su amor y engendra en nosotros un deseo de unidad y de estar cerca de los demás.

Aprende y vive siempre los elementos esenciales de la comunión que tan bellamente señala san Juan: «Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos, para que estéis en comunión con nosotros y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo» (1 Jn 1, 3). ●

**ESTÁS A UN SOLO
CLICK
DE COLABORAR EN LA
FORMACIÓN DE SEMINARISTAS**




Seminario Conciliar de Madrid

**LLAMA AHORA
91 365 29 41**

DISCIPLÉ[®]

El Mejor Regalo

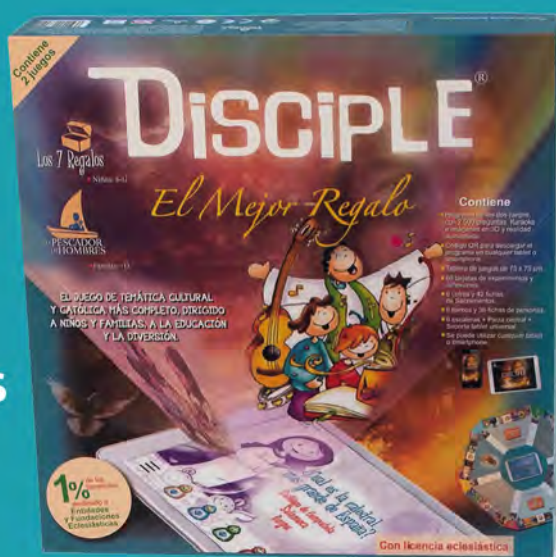


Familia: +13

Los 7 Regalos

Niños: 6-12

2 JUEGOS



Consíguelo en
www.discipletoys.es
o en librerías religiosas



EL JUEGO DE TEMÁTICA CULTURAL Y CATÓLICA
MÁS COMPLETO, DIRIGIDO A NIÑOS Y FAMILIAS,
A LA EDUCACIÓN Y LA DIVERSIÓN.

DISCIPLÉ[®]
TOYS

Hagamos de sus vidas algo grande

10%
DESCUENTO

Para los lectores de "Alfa y Omega".
Al hacer la compra en www.discipletoys.es
poner la clave "ALFA" en el espacio del descuento.

San Francisco Antonio Fasani / 29 de noviembre

El fraile que abrió los cielos para que bajara la lluvia

Curó las rodillas al Papa con la misma naturalidad con la que atendía un comedor de pobres o practicaba un exorcismo a una mujer poseída. Decían que quien quisiera ver cómo era san Francisco cuando vivía fuera a ver a Fasani

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Quien quiera ver cómo era san Francisco cuando vivía, que venga a Lucera a ver al *Padre Maestro*», se decía en la ciudad donde nació y donde vivió los últimos 35 años de su vida san Francisco Antonio Fasani. Si al de Asís se le llamaba popularmente *alter Christus* —el otro Cristo—, al de Lucera se le podía haber llamado sin problema *alter Franciscus*.

Nacido en esta pequeña ciudad de la Apulia italiana el 6 de agosto de 1681, sus vecinos contaban que, con su llegada, el hogar familiar de pronto se vio iluminado por una luz inusual. En casa se rezaba el rosario todas las tardes ante una imagen de la Inmaculada, una muestra de que este dogma —que siglos más tarde declaró el Papa Pío IX— ya estaba bien arraigado en la piedad popular.

Recibió sus primeros estudios de manos de los franciscanos, y con ellos entró como novicio en 1695. Se formó en Asís y fue ordenado sacerdote en la ciudad natal de san Francisco el 19 de septiembre de 1705, celebrando su primera Misa al día siguiente sobre la tumba del fundador. Fue en Asís donde prosiguió sus estudios hasta obtener el título de maestro de la orden, adquiriendo de esta manera y para siempre el sobrenombre de *Padre Maestro*.

En 1707 volvió a Lucera para ingresar definitivamente en el convento de frailes de su ciudad natal, que ya no abandonó hasta su muerte. Nada más llegar pidió una lista de todos los pobres de la zona, a los que dedicó después su vida. Se cuenta que el obispo de Lucera, al recibirle y ver su aspecto imberbe y juve-

FACEBOOK SAN FRANCESCO ANTONIO FASANI



↑ La cruz del Padre Maestro de Gianni Mentana.

Bio

● **1681:** Nace en Lucera
● **1705:** Es ordenado sacerdote en Asís
● **1707:** Vuelve a Lucera para siempre

● **1734:** Acude a Roma y cura las rodillas del Papa Clemente XII
● **1742:** Muere en su convento
● **1986:** Es canonizado por Juan Pablo II

nil, le negó las licencias necesarias para poder confesar a los fieles, pero al poco tiempo cayó preso de una rara enfermedad y llamó al futuro santo para que le curara con sus oraciones. Así fue, y el obispo, agradecido, no pudo hacer otra cosa que darle el permiso que anteriormente le había negado.

En Lucera promovió la creación de un comedor para los más desfavorecidos de la ciudad, y para financiarlo acudía a menudo a las familias ricas de la región. En una ocasión en la que la zona atravesaba una grave sequía, el duque Oracio Zunica le dijo que no le iba a dar ninguna limosna para su obra social a no ser que rezara para que lloviera. Fasani pasó esa noche en vela ante el sagrario en su querida capilla del convento, hasta que

en medio de su oración empezó a llover y ya no paró hasta pasados unos días.

En el convento era habitual verlo volver de sus rondas por la ciudad sin su ropa de abrigo, que regalaba a los pobres que se encontraba por el camino. También impulsó lo que sería el origen de muchas campañas solidarias de Navidad de nuestros días: la costumbre de recoger y repartir regalos para los más desfavorecidos.

En la zona había personas poseídas cuyos demonios solo salían con la intercesión del santo, y su labor con los presos era tan notoria que le llamaban «el fraile de la horca», porque acompañaba a los condenados a muerte hasta el último suspiro, tal como años más tarde haría en Turín san José Cafasso.

Acusado de abusos

Era inevitable que una labor tan fructífera y tan llamativa acabara suscitando envidias en corazones menos generosos. El santo lo padeció una vez que vertieron contra él acusaciones falsas de abuso hacia una joven huérfana. Su fama de santidad era ya tan grande que el mismo Papa Clemente XII le llamó a Roma para preguntar personalmente por esos rumores. Ante el Pontífice, el santo escuchó las acusaciones sin defenderse hasta que, al despedirse, impulsó las manos sobre las rodillas del Papa, desgastadas por el dolor tras muchos años de gota, y sanaron inmediatamente. El Santo Padre se convenció así de la santidad y la inocencia del fraile italiano y lo dejó marchar, muy agradecido por su intercesión.

En noviembre de 1742 le llamaron para asistir a un moribundo en sus últimos momentos de vida. Hacía frío y viento, y al volver a su celda se acostó con fiebre. Los días siguientes tuvo un desmayo y, como no mejoraba, llamaron al médico. Cuando este le anunció que su vida llegaba al fin, él sonrió y le agradeció la buena noticia que le acababa de dar. Murió una semana después, mientras toda Lucera gritaba por las calles: «¡Ha muerto el santo!».

Hoy, los restos incorruptos de san Francisco Antonio Fasani se conservan cubiertos de cera en una urna en la basilica que lleva su nombre en su ciudad natal, desde donde, durante siglos, ha seguido realizando los milagros y curaciones que ya hacía en vida.

Cuando le canonizó en 1986 Juan Pablo II, el Papa polaco destacó de él que «ideó ingeniosas iniciativas, solicitando la cooperación de las clases más ricas, para crear formas de asistencia concretas y generalizadas, que parecían adelantadas a los tiempos y un preludio de las formas modernas de asistencia social». ●

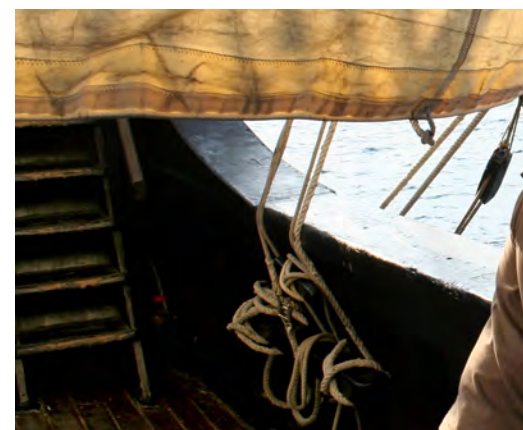


UNIVERSIDAD NEBRIJA

← **El pintor** posa ante dos de sus obras en el taller del máster.

→ **Con el escritor** Jorge Soley durante el congreso.

↓ **Toma notas** embarcado en la réplica de la Nao Victoria en 2018.



Augusto Ferrer-Dalmau

«Voy a pintar un cuadro sobre los soldados de Dios»

ENTREVISTA / En breve viajará al Atlas para pintar a los misioneros y les donará lo recaudado. Este pintor histórico reivindica el arte como evangelización y propone una actualización del religioso, porque «hay demanda»

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Ha participado en el Congreso Católicos y Vida Pública, que reivindica la transmisión de un legado. El del arte, durante siglos, fue la evangelización. ¿Se ha perdido esta dimensión?
—No; se sigue aplicando. Por ejemplo, tengo una alumna que quiere dedicarse a pintar hechos religiosos.

Pero en el mercado artístico no vende.
—Hay que actualizar el arte religioso. Nos hemos quedado en imágenes arcaicas. Quizá una nueva visión pueda tener un nicho de mercado. Ya no es pintar una Virgen o un Cristo, sino escenas, por ejemplo, del presente. Yo ahora tengo un proyecto con Telmo Aldaz de la Quadra-Salcedo para ir a pintar a una misión en el

Atlas que se va a titular *Soldados de Dios*. Los santos de hoy son los misioneros. Antes de morirme quiero pintarlo para redimir mis pecados, a ver si me deja san Pedro arriba un hueco. Además, haremos una pequeña subasta para recaudar fondos para estos misioneros.

Ha pintado muchos cuadros sobre la gesta española en América, de la que ahora se reniega. Escribía hace poco en una red social que muchos españoles se dejaron la piel. ¿Qué diría a los renegados?

—Yo hago una fotografía del pasado. Si lo quieres negar o no lo aceptas, me parece bien, todos tenemos libertad. Pero yo me documento y pinto el resultado. Ahora estoy pintando la batalla de Covadonga y hay quien dice que no existió.

Pintar batallas o soldados es pintar honor, amor a la patria, altos ideales. ¿Hemos perdido estos valores?

—Los tenemos dentro, matizados. La gente cree en la verdad, en las tradiciones, en la familia. Llega Navidad y todos somos muy santos. Lo que pasa que quizá el entorno no nos deja abrimos.

¿España se avergüenza de su historia? O es más bien incultura.

—Es desconocimiento absoluto. Nadie se avergüenza de lo que hemos hecho; simplemente no lo saben. En cuanto em-

Bio

Conocido como **el pintor de batallas**, aunque él prefiere el sobre nombre de **pintor de soldados**, este barcelonés especializado en pintura histórica ha puesto en marcha la **Fundación Arte e Historia Ferrer-Dalmau**, ha recibido numerosas distinciones, como la **Orden de Isabel la Católica** y la **Gran Cruz al Mérito Militar**, y ha creado un máster en **pintura histórica en la Universidad Nebrija**. **Acaba de ser nombrado doctor honoris causa por la Universidad CEU San Pablo**.

piezan a conocerlo se sienten orgullosos, porque lo hicieron sus abuelos.

Una vez usted encuentra su vocación, ¿por qué elige la pintura histórica?

—De casualidad. Yo pintaba paisajes, pintura urbana, y, de vez en cuando, caballerías. Pedí a mi galerista hacer una exposición y me buscó la peor fecha de todo el año, pero el segundo día no quedaba ningún cuadro. Era la calle Jorge Juan, y los que pasaban encontraron a todos a caballo y entraban como si fuera un museo. Había una demanda, y no lo sabíamos, lo mismo que con la pintura religiosa. Si ves un cuadro con un misionero que imparte una Misa en medio de una explanada de Etiopía dirías: «Qué bonito, lo quiero».

Yo lo querría.

—Yo también, pero es que no lo pintan.

Ha estado sobre terreno en Afganistán o Irak, entre otras batallas. Dice que ha visto lecciones de vida y otras cosas que no es capaz de articular.

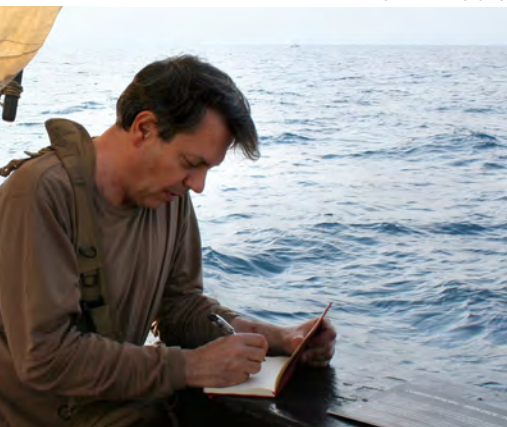
—La lección de vida es las ganas que tiene la gente de vivir y olvidar el dolor. Cosas feas he visto muchas e intento no pensar en ellas, aunque a veces vienen.

¿Va con los soldados, donde van ellos?

—Sí. Con misiones españolas es mejor, pero con un país extranjero es más com-



SAN PABLO CEU



JESÚS GARCÍA CALERO

plicado. No son tan sensibles con la gente como los españoles, a quienes quieren todos. Se bajan del camión, dan chucherías a los niños, abrazan a las mujeres...

Cómo sería su cuadro sobre Ucrania.

—Me he mantenido al margen, porque tengo amigos en ambos lados, pero sería un cuadro sobre la población civil de un bando y del otro.

Ahora en los museos se lanzan purés. ¿Qué diría a estos activistas?

—No son nadie para destruir el trabajo del otro. Crea tu cuadro y echa la pintura, pero no destruyas el trabajo de personas que han creado belleza, la esencia de la humanidad. O tira la pintura al coche del poderoso que quieres denunciar. Es de una cobardía muy grande atacar a gente que no se puede defender.

¿Cuál es el lugar más peculiar donde hay un cuadro suyo?

—En el Museo Central de Moscú. Es un cuadro de ayuda humanitaria a Siria que pinté tras estar en una misión rusa.

Pinta en muchas ocasiones ese delgado equilibrio entre la vida y la muerte.

—Tengo un cuadro cruel que se llama *El precio de la victoria*, que es un hospital de campaña en la batalla de Bailén. Están amputando una pierna en quirófano y hay muertos amontonados. Quería decir que la guerra no es solo luchar, que detrás hay un precio.

También pinta escenas de separación.

—Me gusta retratar la familia, la despedida de los soldados, porque la gente no piensa en ello. Pinté un cosaco con su hija en medio de la estepa rusa; de esa unidad no sobrevivió ninguno. Las batallas no solo son tiros, detrás hay un sentimiento muy grande. ●



↑ El archiduque durante su participación en el congreso.

SAN PABLO CEU

«Debemos compartir este tesoro con todos»

El 24 Congreso Católicos y Vida Pública, organizado el pasado fin de semana por la Asociación Católica de Propagandistas y la Fundación Universitaria San Pablo CEU con el lema *Proponemos la fe. Transmitimos un legado*, contó con la participación del archiduque Imre de Habsburgo-Lorena, quien aseguró durante su conferencia que «lo mejor que puede hacer un cristiano hoy en día es ser testigo de la fe y transmitir a la siguiente generación la rica herencia espiritual y cultural que se nos ha dado».

Una palabras que, en boca del archiduque y presidente de la European Fraternity, tienen un valor adicional a la luz de la cantidad de bienes materiales de los que esta familia nobiliaria era poseedora. «Para los Habsburgo, esta cuestión de la transmisión del patrimonio siempre fue clave. Hoy no hay patrimonio material que transmitir, ya que todas nuestras pertenencias fueron confiscadas tras la Primera Guerra Mundial, pero sí hay tradición y principios familiares», afirmó.

Más allá de su propia experiencia, Imre de Habsburgo-Lorena propuso cinco pilares clave que deben conformar el papel de los cristianos en la actualidad: estar arraigados en Cristo, saber de dónde venimos, desarrollar un pensamiento crítico, participar y sostener en una comunidad sólida, y no tener miedo a ser un signo de contradicción ante la corriente dominan-

te. «Tenemos el deber de compartir este tesoro con todos, y a todos los niveles de la sociedad», lo que requiere «mucha valentía y, a veces, heroísmo». Aunque, «afortunadamente, el cristiano siempre está lleno de esperanza y sabe que, al final, el bien prevalecerá», concluyó el archiduque, no sin antes reconocer que «hoy somos testigos de una Europa despojada de su esencia cristiana». Por ello, «es esencial, más que nunca, redescubrir qué es Europa realmente, redescubrir su alma».

Algo similar ha ocurrido en Iberoamérica, donde «no se ha defendido con fuerza suficiente la familia, el matrimonio, el derecho a la vida o la educación». «Nos han arrebatado la educación de nuestros hijos desde el Estado», lamentó el exdiputado chileno y presidente de Political Network for Values, José Antonio Kast.

En este contexto, pidió a los católicos dar un paso al frente y «no excluirnos de ninguna política pública. Tenemos mucho que aportar desde nuestra fe». De hecho, las ideas que se desgranaron de ella, las cuales hay que defender «sin miedo y sin complejos», «son las que permitirán construir una América Latina en paz y libertad».

El 24 Congreso Católicos y Vida Pública también contó con la participación del director del Centro B. Kenneth Simon de Estudios Estadounidenses de la Heritage Foundation, Richard Reinsch, quien calificó como «comunidad decente» aquella cuyos rasgos esenciales son «el perdón, la humildad y el compromiso». Sin embargo, bajo la cultura actual «no serán posibles», advirtió Reinsch, porque «quienes los juzgaran serán acusados de racismo». **J. C. de A.**

APUNTE

La insolencia del Evangelio



RAFAEL SÁNCHEZ SAUS
Director del Congreso Católicos y Vida Pública

La pretendida *insolencia* del mensaje del Evangelio, sostén de la creencia cristiana en un Dios que se ha hecho hombre por amor a su creación para salvarla y redimirla de sus pecados, escandalizaba a los judíos y era necedad para los gentiles, pero ha desafiado durante siglos los excesos del racionalismo, y hoy, paradójicamente, se alza como castillo roquero frente al nihilismo, el sentimentalismo y la irracionalidad que dominan el pensamiento y la vida de Occidente. Esa misma *insolencia* es la que ha vuelto a brillar en estos días, entre el 18 y el 20 de noviembre, en el 24 Congreso Católicos y Vida Pública, para alumbrar análisis y propuestas que nos permitan, como católicos y como Iglesia, ofrecer una salida cristiana a una sociedad que se debate entre las incertidumbres que suscita la subversión antropológica que la amenaza, la pérdida de sentido y el vaciamiento de la vida en aras del hedonismo y el consumo, y la necesidad de referentes que sean capaces de promover un mensaje de confianza y esperanza.

Estos días hemos podido profundizar en la respuesta cristiana a los actuales problemas, teniendo en mente siempre que, por difíciles que parezcan los tiempos, poseemos una inmensa y maravillosa tradición que nos permite mirar con optimismo cualquier clase de futuro, siempre que seamos dignos del legado recibido de nuestros mayores. Ellos sabían que la propuesta de la fe, la entrega a la evangelización no importa bajo qué circunstancias, y la confianza en la solidez y bondad del cristianismo, junto con el auxilio del Espíritu, les daba una seguridad infinita sobre todo género de enemigos o dificultades. Esas convicciones son las que, a lo largo de tantos siglos, dotaron a la Iglesia de su inmensa seguridad y, al mismo tiempo, la hicieron consciente de que la insolencia de sus doctrinas no procede de un acto de soberbia frente al mundo, antes bien de una vocación de servicio en la verdad y en la caridad.

Esperamos que el año próximo, cuando el congreso alcance su edición número 25, estemos en condiciones de ofrecer algo verdaderamente especial. Ahora termina este congreso, pero nuestro trabajo se prolonga a lo largo del año para hacer llegar a todos un mensaje de esperanza y de libertad. ●



Entrevista ampliada
en alfayomega.es

SIGNOS DEL TIEMPO

La paz de Cristo tiene que ver con la paz social y cósmica, pero su raíz está en el corazón. Si no incluyera esas dimensiones no sería de Cristo, el Hijo de Dios, que ha vencido a la muerte, nos da la paz como don, y proclama bienaventurados a quienes trabajan por ella

La paz de Cristo

AFP / VINCENZO PINTO



↑ Asistentes a la Misa del Papa en la catedral de Asti (Italia) portan una pancarta a favor de la paz.



JULIO L. MARTÍNEZ, SJ
Universidad Pontificia Comillas

Con toda razón y por pura supervivencia hablamos hoy de la necesidad imperiosa del equilibrio y la integridad de los ecosistemas, y también de la urgencia de la paz frente la detestable agresión rusa a Ucrania, pero no debemos renunciar a hablar de la integridad de la vida humana y la necesidad de alentar y conjugar los valores esenciales sobre los que se asienta la paz en la vida personal (*Laudato si*, 224): la humildad, la sobriedad de vida, la veracidad, la honestidad, el cumplimiento de los compromisos, la solidaridad o el sentido de la justicia.

La paz es mucho más que ausencia de guerra o equilibrio de fuerzas; alcanza el núcleo mismo de la interiori-

dad, por eso es paz interior, sin dejar de tener mucho que ver con la ecología y con el bien común. Exige el no a la guerra de agresión, pero un *no* de quien sabe que la paz comienza en el corazón de cada uno y desde ahí puede alcanzar la vida social y el conjunto de la naturaleza. Esa relación entre interioridad, sociedad y naturaleza no es empíricamente probable, pero sí muy real, como sucede con las cosas esenciales de la vida. Hay algo así como un efecto mariposa en virtud del cual lo que sentimos, hacemos o expresamos tiene impacto más allá de nosotros mismos y, consiguientemente, cualquier dinámica aparentemente insignificante puede provocar ondas expansivas de efectos positivos o negativos.

Diferentes tradiciones de sabiduría han ahondado en el significado de esa paz que resuena dentro del ser humano y alcanza el cosmos. Todas las tradiciones de sabiduría en realidad tienen algo valioso que decir y aportar sobre ello, y el diálogo entre ellas ciertamente puede ser muy provechoso para el conjunto (*Fratelli tutti*, 271).

El camino cristiano a la paz llama

a liberar el deseo hacia Dios, que es Amor, afrontando apegos desordenados u otros impedimentos que nos estorban en vivir «el amor que Dios tiene por nosotros: Dios es amor y quien permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en Él» (1 Jn 4, 16). Ser cristiano no es el resultado de una opción ética o de una intuición genial, sino el «encuentro con una persona, que da a la vida un nuevo horizonte y una orientación decisiva» (*Caritas in veritate*, 1). En el encuentro con el Verbo encarnado, Cristo, es donde el misterio del ser humano adquiere plenitud de sentido (*Gaudium et spes*, 22). Mientras que el dios de los filósofos permanece impasible ante la angustia y el sufrimiento humanos, el Dios comunidad de personas se nos revela como un Tú con el que es posible vivir una comunión de amor, un encuentro de salvación que transforma la existencia llenándola de la paz que el mundo no puede dar. Dios es trascendente porque es totalmente Otro y siempre más de lo que podemos pensar o concebir. Pero también es inmanente porque actúa en lo más íntimo del ser humano.

En la profundidad del corazón es

precisamente donde se percibe la paz de Cristo (Moltmann). En sentido bíblico, el corazón es la sede de los pensamientos, sentimientos y decisiones; un centro personal que no prescinde de la sensibilidad, la inteligencia y la afectividad, pero que no es idéntico ni estrictamente dependiente de ellas. El corazón nombra también a la conciencia, núcleo moral íntimo de la persona. Y esa paz se recibe como don en la aceptación personal de Cristo (fe), tanto de su persona como desde la libertad personal del que asiente. La paz es un don del Espíritu Santo, dador de vida, y no se impone a la fuerza, sino solicitando siempre el consentimiento libre y el trabajo humano.

En esa paz de Cristo se supera la insaciable codicia que late en un corazón habitado por la inseguridad, la angustia y el miedo. La inseguridad genera miedo, el miedo angustia y la angustia una insaciable codicia que lleva a acaparar cosas o a controlar con prepotencia para disimular la indigencia (J. A. García, SJ). De ese proceso en cadena nadie escapa alguna vez en su vida y muchos sufren cotidianamente sus efectos. Con todos y cada uno el Resucitado, que es el Crucificado, desea compartir la paz dando misión, como hizo con aquellos que estaban encerrados y bloqueados por el miedo, el desánimo y la tristeza tras la muerte del Señor (Jn 20, 20-22). Un corazón de carne y reconciliado por la paz de Cristo posee una doble memoria: de la fragilidad propia y de la acogida incondicional de quien perdona y salva.

La lucha por la paz llama, por supuesto, a desmontar las estructuras sociales que favorecen la enemistad de los seres humanos entre sí y el daño a la naturaleza. La necesidad radical de detener esos daños es una cuestión de supervivencia, pero también de justicia y verdad, tal y como reconocemos cuando somos sensibles al clamor de la tierra y al clamor de los pobres. Pero conviene no perder de vista que esas luchas por la fraternidad / amistad social y por la ecología integral se libran no solo en los ámbitos institucionales, sino dentro del corazón humano. Es este al que hay que desarmar y en el que comienza la auténtica conversión (Francisco).

En fin, la paz de Cristo tiene que ver con la paz social y cósmica, pero su raíz está en el corazón. Si no incluyera esas dimensiones no sería de Cristo, el Hijo de Dios, que ha vencido a la muerte, nos da la paz como don, y proclama bienaventurados a quienes trabajan por ella. ●



↑ Junto a Juan Pablo II en su campaña por la cancelación de la deuda externa.



↑ En Los Ángeles durante la gira.

Bono se rindió a Dios en el silencio

El cantante de U2 llega a Madrid para presentar una autobiografía plagada de confesiones en la que Jesucristo y la fe son los principales protagonistas

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

¿Qué se puede decir sobre Bono que no se haya dicho ya? Quizá solamente lo que él quiera contar, y en las casi 700 páginas de su autobiografía *Surrender* —cuya gira de presentación le traerá a Madrid el 28 de noviembre— cuenta mucho.

Surrender comienza con un chaval de Dublín, huérfano de madre a los 14 años, con una difícil relación con su padre y con el mundo: todo un paisaje emocional que moldeará después la vida del artista. Dentro del equipaje que le llevará por todo el mundo las décadas siguien-

tes está la fe, un elemento de su biografía que nunca ha escondido y que le ha acompañado hasta el día de hoy, y que está muy presente durante todo el libro, desde sus primeras páginas. De padre católico y madre protestante, Bono se siente cómodo entre ambos mundos, sabedor de que Dios es más grande que cualquier religión.

Así, reconoce que «las canciones son mis oraciones», porque «Dios está interesado en los pormenores de cualquier vida». «Yo nunca he apartado a Jesús de las acciones más banales o profanas de mi vida», confiesa, aun sabiendo que «soy un seguidor de Cristo consciente de que no da la talla». Su compromiso

es tan fuerte que en su juventud llegó a decidir junto a The Edge dejar el grupo para ser misionero. Afortunadamente, Dios ha recibido mucha gloria a través de sus canciones y sus giras, y millones de seguidores le estamos agradecidos.

En *Surrender*, el Bono padre y esposo aparece con todas sus inseguridades, un simple ser humano que debe aprender a la fuerza tanto a ser una estrella del rock como a llevar a sus hijos al colegio con normalidad. Enternece leer cómo este tipo duro del norte de Dublín venera a su mujer y cómo Ali ha sido el faro de su vida desde que se hicieron novios la misma semana en que la banda tuvo su primer ensayo.

Con ella musita la oración que se reza en su hogar desde hace años: «Haznos útiles, Señor». Y Dios se lo ha concedido: su labor por la paz en Irlanda, ante las hambrunas de Etiopía y la emergencia del sida, o contra la guerra en Ucrania dan fe de su fe. Su deseo de mitigar la pobreza le llevó a encabezar la iniciativa que permitió condonar la deuda externa de 36 países pobres. Pero en ningún momento va de héroe. Al contrario, el salmo 40, con el que ha querido concluir su autobiografía, no es sino la plasmación de una vida entregada. «El momento de la rendición es extraordinario. Postarte de rodillas y pedir que el silencio te salve. Arrodillarte, caer postrado y pedir que te lleven. Tragarte el orgullo y descubrir que hay un rostro y un nombre en ese silencio», escribe. De eso va la historia de Bono, de eso van quizá todas nuestras historias. ●



Surrender.
40 canciones, una historia
Bono
Reservoir Books,
2022
679 páginas,
23,65 €

Angie® El Angelito de Adviento

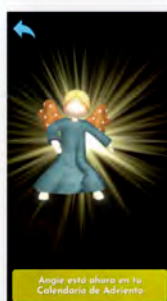


Consíguelo en
www.discipletoy.es
o en librerías religiosas



**10%
DESCUENTO**

Para los lectores de "Alfa y Omega".
Al hacer la compra en www.discipletoy.es poner la clave "ALFA" en el espacio del descuento.



El librito/juego que fomenta el crecimiento en valores humanos y transmite el significado del Adviento y la Navidad.

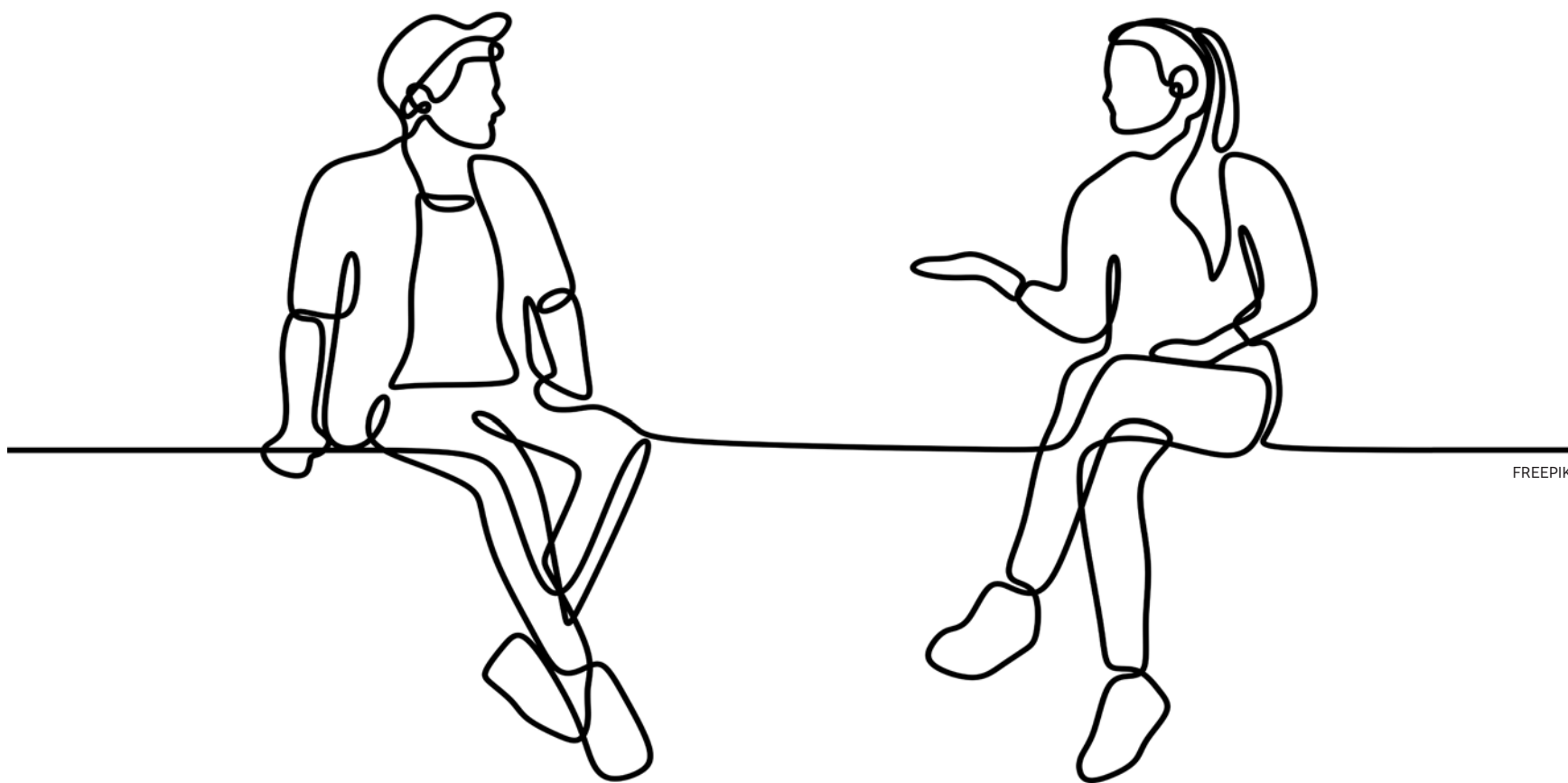
iiEn realidad aumentada y animada!!!



iiAngie aparece en cualquier lugar de tu casa, sin que sepas donde ni cuando!!



TRIBUNA La polarización política en la que vivimos requiere de voluntad de diálogo y de interpretaciones rigurosas de la realidad que puedan establecer marcos amplios para la deliberación pública



La cultura del encuentro



SEBASTIÁN MORA ROSADO
Cátedra José María Martín Patino

El Papa Francisco, desde el inicio de su pontificado, hace una continua llamada a la cultura del encuentro en un mundo que ensancha las brechas de la desigualdad, se olvida de las personas más frágiles, hiere en el corazón a nuestra madre tierra y se polariza hasta extremos de hacer imposible el diálogo sobre el bien común. La globalización de la indiferencia cristaliza en valores y prácticas que construyen una auténtica cultura del descarte que excluye a millones de personas. Frente a esta cultura del descarte, el Papa propone en la exhortación *Evangelii gaudium* la cultura del encuentro que «trata de un acuerdo para vivir juntos, de un pacto social y cultural» (EG, 239).

Esta invitación del Papa Francisco ha sido una tarea constante de la

Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro y de la Fundación Encuentro, origen de la cátedra, que desde finales de los años 80 ha investigado y propuesto espacios de encuentro desde el diálogo y la deliberación pública. Este itinerario ininterrumpido de compromiso con la cultura del encuentro se ve enriquecido en el Informe España 2022, con un capítulo dedicado especialmente a la cultura del encuentro, que es una propuesta de investigación y un proyecto sociopolítico, al mismo tiempo, para promover el acuerdo para vivir juntos.

Es una propuesta de investigación porque propone una metodología sociológica para operativizar y analizar el grado de desarrollo de la cultura del encuentro. Desde un modelo con tres dimensiones (valores, prácticas y condiciones estructurales) y seis ejes (igualdad, reconocimiento de la diversidad, perspectiva de género, relaciones intergeneracionales, compromiso con lo público y desarrollo sostenible) tratamos de mostrar la situación de algunos de los procesos sociales básicos para una sociedad cohesionada, hospitalaria, sostenible y diversa. Para ello hemos construido un Índice de Cultura del Encuentro (ICE) que es un indicador sintético construido a partir

de una encuesta *ad hoc* con representatividad estatal y con más de 21 indicadores con diversas dimensiones cada uno de ellos. El índice, en una escala del uno al diez, sitúa a España en el 5,69, lo que supone un mero aprobado. Aunque lo realmente sugerente de la investigación son todas las variables y procesos analizados, de manera global y particular, que nos permiten afinar sobre los valores, las pautas de comportamiento y las condiciones sociales y económicas para promover la cultura del encuentro y luchar contra la cultura del descarte.

Además, esta propuesta de investigación pretende convertirse en un Observatorio de la Cultura del Encuentro como proyecto político y social. Observatorio que, de manera bianual, repita este análisis en la sociedad española para ir detectando dónde se encuentran los frenos de la cultura del encuentro y cómo catalizar los procesos positivos. En este sentido, el planteamiento que ofrecemos tiene una dimensión normativa transparente. Pretende conocer la realidad, pero para transformarla en una dirección más acogedora, justa y sostenible.

La propuesta que presentamos en este capítulo del Informe España 2022,

y que tiene pretensión de continuidad, puede ser un instrumento sugerente para el debate social, el diálogo político y el desarrollo de la doctrina social de la Iglesia. La polarización política en la que vivimos requiere de voluntad de diálogo y de interpretaciones rigurosas de la realidad que puedan establecer marcos amplios para la deliberación pública.

Al mismo tiempo, desde la propuesta de la cultura del encuentro del Papa Francisco, ofrecemos una herramienta para desarrollar la metodología básica de la enseñanza moral católica: ver, juzgar y actuar. Nuestra propuesta de Índice de Cultura del Encuentro ofrece un análisis de la realidad coherente y consistente, con datos rigurosos y contrastados. Además, este análisis se funda en un marco normativo y valorativo basado en la enseñanza social de la Iglesia y sus principios básicos. Este análisis y valoración se realizan con la pretensión de luchar contra la cultura del descarte y promover la cultura del encuentro desde el ejercicio de la caridad política.

Desde esta Cátedra Martín Patino de la Universidad Pontificia Comillas estamos absolutamente convencidos de nuestra misión urgente y esencial para promover una «cultura que privilegie el diálogo como forma de encuentro, la búsqueda de consensos y acuerdos, pero sin separarla de la preocupación por una sociedad justa, memoriosa y sin exclusiones» (EG, 239). Este es el sentido y fundamento de nuestra contribución. ●

Griet Teck

«Trabajé sobre el poder y belleza de decir adiós y yo no pude»

ENTREVISTA / Tres personas dejaron que esta directora de cine belga filmara sus últimos días. El resultado es *Tocando el infinito*, un documental que muestra que «morir es parte de la vida»

María Martínez López / @missymmml
Madrid

¿Qué hay detrás de una película tan particular como *Tocando el infinito*?

—En mi anterior documental, *Siente mi amor*, seguí a unas cuantas personas con demencia en una residencia. Algunas fallecieron. Me conmovió cómo las acompañaron de forma paliativa, con tanta atención y dignidad. Me ayudó a entender que morir es parte de la vida y no deberíamos tenerle miedo. Los cuidados paliativos son una estructura de cuidado muy importante. Había una señora con una gran necesidad de contacto, y llevaron su cama a la sala de estar con las demás. Me hizo pensar por qué es tan difícil hablar de esta última etapa.

¿Cuál fue la respuesta?

—Creo que nos falta el lenguaje para ello. En Bélgica, además, la mayoría de la gente muere en hospitales, lejos de casa. Eso crea distancia y genera miedo, así que, cuando alguien fallece, el *shock* de enfrentarse a ello es enorme. Mi misión en esta película es mostrar cómo puedes hacer que tu historia única acabe de forma consciente y tenga significado.

¿Incluso una persona con demencia?

—En ese caso, el sentido estaba en el respeto y el amor con el que la cuidaban.

¿Cómo encontró a gente dispuesta?

—Trabajé tres años con equipos de paliativos, y, tras un tiempo, me pusieron en contacto con pacientes que podían estar abiertos. Los que aceptaron tenían dos motivaciones: les parecía un tema social muy importante por el tabú que hay, y para dejar algo a sus familias. Iba a sus casas sola con mi cámara, para proteger su intimidad.

Es impactante la naturalidad con la que Rebecca, su marido y hasta sus hijas viven y hablan de la muerte.



BOSCO FILMS



CEDIDA POR GRIET TECK

En cines bajo demanda

No hay fechas cerradas para que *Tocando el infinito* llegue a las salas españolas. Quien desee verla, puede pedir a Bosco Films, a través de la página web tocandoelinfinito.com, que se proyecte en su localidad. Una vez se reciba un número determinado de peticiones desde una misma localidad, se organizará un pase en el que se intentará que también participe Teck.



Tocando el infinito
Directora: Griet Teck
País: Bélgica
Año: 2020
Género: Documental
Público: +12

—Fue una experiencia maravillosa. Los niños tienen un sistema de protección que hace que no puedan permanecer en la tristeza como los adultos. Están tristes, y luego juegan, y saltan de una a otra. Es muy sano. Mucha gente quiere protegerlos de estos temas. No les subestimemos. Perciben mucho más de lo que pensamos incluso si no les hablamos de ello.

¿Esta película no es, en cierto sentido hacer trampas, mostrando una forma muy hermosa de morir cuando señala que en muchos casos no ocurre así?

—Por eso incido en que puede ser un momento bonito. Claro que no siempre es así. Yo misma lo experimenté después. Mi abuela murió por COVID-19. Cuando la vimos ya estaba inconsciente, nos tuvimos que poner EPI... Fue muy antinatural y doloroso. Tenemos la necesidad de decir adiós con dignidad. Un mes después también falleció mi hermano.

¿Tampoco pudieron despedirse?

—Tuvo una vida difícil, era muy inteligente, pero tenía síndrome de Asperger y mucho sufrimiento mental. No era

← **Las caricias** entre Fernand y su mujer ocupan casi todo su tiempo en pantalla.

↗ **Teck** con Rebecca. Grabaron también mensajes privados para regalar a su familia.

capaz de funcionar en el mundo y había empezado a desarrollar dolores. Los médicos no sabían qué hacer. Contactó con una organización que ayuda a obtener la eutanasia en casos de sufrimiento psicológico. Mi madre intentó detenerlo. Decía: «Soy su madre, me gustaría que me escucharan a mí también». Mi hermano rompió todo el contacto con mi madre y nos pidió que no volviéramos a hablar de ello. Un día su novia nos escribió diciendo que había muerto. Fue bastante traumático. Yo había estado trabajando tantos años sobre la belleza y el poder de decir adiós... y yo no pude hacerlo. Es la primera vez que hablo de ello.

Debe de haber sido un duelo difícil.

—Pedí ayuda a la terapeuta que sale en el documental. Al principio estaba enfadada con mi hermano. Pero le perdoné. Nos escribió una carta a cada uno y preparó regalos, también para mi madre. Ha sido un proceso largo de sanación y nos ha unido mucho. Y hay una belleza consoladora. Fue su deseo y tenemos que respetarlo. Pero esta es mi historia y fue lo opuesto al tema de la película.

¿Cuál cree que es la clave para lograr un final como los que muestra?

—Los cuidados paliativos son una parte importante; esos trabajadores que salen en la cinta preguntando qué tal están, hablando de cómo aliviar su dolor y que también abordan el existencial.

La película se llama *Tocando el infinito*. Pero no habla mucho del más allá.

—Tocar el infinito es tocar algo mucho más grande que nosotros: el amor, que trasciende el sufrimiento. Es la esencia de todo. Y en ese amor hay un lado espiritual. A Rebecca iba a verla un sacerdote, pero no quería que lo filmara. Y el texto de Delphine sobre el dolor silencioso es una oración que rezaba cada noche.

¿Fue importante para estas personas pasar por todas las etapas de la enfermedad y experimentar que el final no era solo un esperar la muerte?

—¡Claro que no lo es! El marido de Rebecca le decía que había sido el tiempo más bonito de su vida. En la vida hay distintas etapas de crecimiento. Pero en esa última etapa también creces, por cómo le das significado. ●

Entrevista ampliada en alfayomega.es

La peregrinación inversa de la Virgen cambió la vida de Miriam

Madre Ven llegó hasta casa de Miriam, a la que una enfermedad rara dejó en cama. Gracias a la Virgen conoció a una doctora especialista en su patología. «María lo ha hilado todo», confiesa la joven, una de las protagonistas del filme que recoge los frutos de esta peregrinación



FOTOS: FAMILIA GARCÍA CERDÁN

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

En 2021 un grupo de laicos se sintieron inspirados por la Virgen para llevar una imagen suya en peregrinación por toda España. El proyecto, al que llamaron Madre Ven, era desmesurado, pero se pusieron manos a la obra y, al final, recorrieron a pie 10.800 kilómetros por casi todas las diócesis. En Alicante, estaba prevista que la talla hiciera parada en la parroquia de San Bartolomé y de ahí se fuera para Orihuela. Sin embargo, la peregrinación hizo un desvío no programado de varios kilómetros para pasar por la casa de Miriam García, a la que le habían detectado una enfermedad rara que la había postrado en cama.

«Cuando me enteré de que venía la Virgen pedí que pudiera visitar mi casa, pero iban con retraso y me dijeron que no podía ser», explica Mónica Cerdán, madre de Miriam. Así que, como la Virgen no iba a poder ir hasta ellos, ella se fue a ver a la Madre a la cercana parroquia de San Bartolomé. «Le pedí por mi hija y por la familia, que a raíz de recién diagnosticada enfermedad de Miriam se estaba resquebrajando».

Mónica acudió a la celebración junto a su amiga Ana, quien insistió para ir a hablar con el responsable de la peregrinación, que se encontraba por allí. «Le conté nuestro caso, pero me dijo que iban muy mal de tiempo. Aun así, me recomendó que rezara, que si la Virgen quería, iría a visitar nuestra casa», recuerda.

Al día siguiente, muy temprano, Cerdán recibió una llamada en su móvil. La Virgen había escuchado sus oraciones y la comitiva ya se dirigía hacia allí.

Fechas clave

El 1 de mayo de 2021
Madre Ven comenzó su peregrinación desde Zaragoza.

El 25 de julio, fiesta de Santiago apóstol, la Virgen llegó a Compostela.

Terminó el 12 de octubre, día de la Hispanidad, en el Cerro de los Ángeles, de Getafe, junto a la imagen del Sagrado Corazón de Jesús.

Madre Ven, la película se estrena en cines este viernes, 25 de noviembre.

«La visita duró cerca de 20 minutos. La imagen primero estuvo en la entrada de la casa y luego la pasamos a una capilla que tenemos». Este encuentro lo cambió todo, pero para entenderlo hay que bucear primero en la historia reciente de Miriam.

Bailarina y deportista

«A nivel físico era muy activa. Yo me había trasladado a Madrid para estudiar y salía a correr todos los días. Mi rutina era muy saludable. Me cuidaba mucho. Iba a baile también», explica la joven. En la fe sucedía lo contrario. «Sí, íbamos a Misa los domingos, pero yo la verdad es que no me acordaba más de Dios a lo largo de la semana».

En este contexto, Miriam se contagió de mononucleosis y, más tarde, tuvo un problema en la garganta. «A raíz de ahí empecé a encontrarme mal. No me podía mover ni levantarme de la cama. Tenía una sensación de cansancio extremo. Unos dolores muy fuertes», confiesa. A pesar de ello, no quería ir al médico al pensar que se trataría de las secuelas de la mononucleosis. «Pero ya llegó un punto, tras sufrir un desmayo y ver que una pierna me fallaba, que pensé que no era normal y fui a un neurólogo». Tras realizar algunas pruebas, el doctor le recomendó que fuera a su localidad de origen y que se hiciera allí más. Le diagnosticaron encefalomiелitis miálgica, para la que no existen cura ni tratamiento. «Solo nos hablaban de paliativos», asegura Mónica, con la voz entrecortada. «No salía casi de la cama. Cuando tenía que ir al médico, me tenían que llevar en silla de ruedas. Es una enfermedad que ataca al sistema nervioso central y al periférico», añade Miriam.

Madre Ven durante su visita a la casa de Mónica y Miriam, en Albatera (Alicante).

Miriam García, de 28 años, durante una de sus estancias en el hospital.

Fue entonces cuando la Virgen apareció en su casa, una visita que ha sido recogida en *Madre Ven, la película*, de Goya Producciones, que se estrena este viernes, 25 de noviembre. El filme recuerda aquella peregrinación por España y presenta un ramillete de testimonios, como el de Mónica y Miriam, que sobrecogen. «Tener a esta Virgen en casa fue emocionante. No le pedí nada. Solo me dio por llorar y por estar allí como cuando necesitas el consuelo de una madre», recuerda la joven. Poco después, madre e hija decidieron apuntarse a un retiro de sanación en El Escorial del padre Salvador Romero, que pertenece a la comunidad Somos hijos de Dios. «Aunque hubo gente que se curó, yo tengo que ser sincera. A mí me vino muy bien a nivel espiritual, pero no fui sanada», reconoce.

Una vez concluido el retiro, las dos mujeres pidieron si alguien las podía acercar a Atocha. Se ofreció una mujer, Amparo Quintana. En el coche, la conductora contó que era doctora y que se dedicaba a las enfermedades raras. Una de sus especialidades, la que más había trabajado, era precisamente la encefalomiелitis. «No me lo creía. ¡Era mi enfermedad! En aquel momento, ella me dijo unas palabras proféticas: “Él quiere que te ponga a trabajar a su servicio”. Vi cómo la Virgen había hilado todo». De esta forma, la doctora empezó a tratar a Miriam.

«Todavía estoy con el tratamiento, pero me encuentro muchísimo mejor. La fatiga ha descendido una barbaridad. Ya puedo hacer deporte y bailar. Tengo mucha más calidad de vida, porque antes no podía salir de la cama. No era el plan que yo tenía, pero el Señor siempre sorprende», concluye García. ●



↑ Varios peregrinos portan la imagen de María en su ruta por España.

CINE / MADRE VEN

Los favores de María documentados



JUAN ORELLANA
@joregut

Madre Ven es el nombre de una peregrinación que, entre el 1 de mayo y el 12 de octubre de 2021, recorrió toda España, sumando un total de 10.800 kilómetros. Pero la que peregrinaba era una imagen de María Inmaculada, copia en blanco de la que está en la

capilla arzobispal de la Inmaculada Concepción de Toledo.

Madre Ven es también el título del documental de Andrés Garrigó y Pablo Moreno, que versa precisamente sobre dicha peregrinación y los favores de la Virgen que se derivaron de la misma. La película tiene tres niveles entremezclados: la peregrinación, los testimonios de favores de la Virgen, y una historia de ficción ambientada en el futuro.

La peregrinación como tal partió de Éfeso, ciudad en la que María vivió los últimos años de su vida, pero se desa-

rolló por la geografía española, visitando santuarios, catedrales y monasterios. Desde el Pilar de Zaragoza, la Virgen pasó por Santiago de Compostela, Loyola, Covadonga, Guadalupe, el Rocío o el cerro de los Ángeles, donde finalizó su periplo. La idea partió de un grupo de laicos que se movilizaron y lograron implicar a otros muchos. Se inspiraron en otra iniciativa similar que había tenido lugar por los santuarios de Francia. Los obispos de las diversas diócesis por donde iba pasando la Virgen la recibían con toda solemnidad. La finalidad de la peregrinación era el deseo de que la Madre de Dios avivara la fe en aquellos lugares que ella iba visitando. Y eso da pie a la segunda trama del documental: los testimonios de personas cambiadas o curadas en su contacto con la Virgen peregrina. Gente sencilla enferma o que había abandonado la fe, y que, por una gracia especial, recobraban la fe o la salud. O simplemente la alegría de vivir.

La trama de ficción es una historia de reconciliación familiar, y es la más discutible desde el punto de vista artístico, ya que no acaba de encajar dentro del documental, que realmente no lo necesita. Los actores y la puesta en escena están bien, pero el argumento está muy traído por los pelos. Obviando este pero, el resultado global del documental es un magnífico testimonio de piedad mariana y de la necesidad de buscar humildemente la protección de la Virgen en los tiempos que vivimos. ●



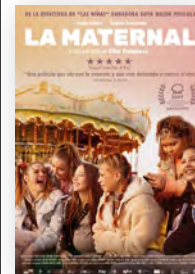
Madre Ven

Directores:
Andrés Garrigó
y Pablo Moreno
País: España
Año: 2022
Género:
Documental
Público: +7 años

CINE / LA MATERNAL

Un canto a la vida quiera o no

Esta película de tono social de Pilar Palomero nos cuenta los avatares de una chica de 14 años, Carla (Carla Quílez, premiada en San Sebastián), que se queda embarazada e ingresa en un centro de acogida para madres menores de edad, debido a la precaria situación que vive en casa. La dureza de las circunstancias no le impide reconocer la necesidad de dejarse ayudar por sus compañeras y cuidadores. También la relación con su madre biológica está llamada a cambiar. En los tiempos que corren la película es —quíralo o no— un canto a la vida. Aunque algunas chicas del centro no abortaron porque se dieron cuenta de su embarazo demasiado tarde, la película muestra el bien que supone tener un hijo, sin censurar los momentos duros que vive nuestra protagonista. La directora ya se había aproximado al mundo de las preadolescentes en la aclamada *Las niñas* (2020), y armoniza a la perfección el trabajo de actrices profesionales con el de otras que no lo son. ●



La Maternal

Directora: Pilar Palomero
País: España
Año: 2022
Género: Drama
Público: +12 años

TV / UN PAÍS PARA LEERLO

Libros en la mochila



ISIDRO CATELA
@isidrocateila

Entre las muchas cosas que la televisión actual debe a gente como José Antonio Labordeta es la saga de países que se van metiendo en la mochila de los más diversos programas de televisión. Si hubo otros viajes que imitaron al suyo, y luego países para comérselos o para escucharlos, no podía faltar en la serie *Un país para leerlo*, un maga-



↑ Entrevista a la escritora Elisa Victoria en Sevilla.

RTVE

cín literario fresco y divulgativo que encaja como un guante en la naturaleza de La 2, en su habitual forma de hacer y en su público objetivo. La hora de emisión, como suele suceder en es-

tos casos, no es la mejor (viernes a las 20:00 horas), pero hoy eso es un mal menor, teniendo en cuenta que muchos de los que todavía vemos algo de televisión *tradicional*, lo hacemos mayo-

ritariamente a la carta. En el caso de Radio Televisión Española su oferta es espléndida, así que disfrútenla cuando mejor les venga en rtve.es/play.

La ciudad visitada es en realidad el pretexto para acercarnos, en apenas media hora, a los autores clásicos del lugar y también a los talentos literarios emergentes. Presentado por el joven poeta Mario Obrero y codirigido por Jorge Vázquez Larreina y Luis Miguel Gómez, el programa se presenta con las credenciales de lo que ahora llaman «estética disruptiva» y, desde esa misma apuesta formal, busca sintonizar con una onda lectora que no peine demasiadas canas.

Esa es su gran virtud y ese también muy probablemente su gran debe: que se dirige, con especial intención, a un público que cada vez lee menos y que no ve demasiada televisión. Aun así, hay que reconocerle a este viaje que sepa hacia dónde se dirige y las alforjas que lleva, lejos de *bestsellers* y fórmulas trilladas de las que tratan de agradar a todo el mundo. Pasen y vean. Pasen y lean. ●

LIBROS

Al lado de nuestro Dios



San José Sánchez del Río y mártires de México
Luis Laureán Cervantes
Encuentro, 2022
194 páginas,
16,50 €

El siglo XX fue para la Iglesia católica el siglo de los mártires. A lo largo y ancho del planeta, muchos hombres y mujeres de toda clase y condición, pero con un común denominador, la fe católica, murieron a manos de regímenes políticos, dictaduras, totalitarismos que quisieron barrer de un plumazo cualquier forma de vida cristiana.

Algunas de estas persecuciones tuvieron más resonancia mundial. Otras, en cambio, pasaron desapercibidas. Sin embargo, todas ellas se produjeron bajo regímenes dictatoriales. Unos claramente totalitarios, como en el caso de la Alemania nazi, la Rusia estalinista o la China comunista. Otros fueron aparentemente democráticos, pero con una legislación manifiestamente liberticida. Este fue el caso de España bajo el Frente Popular, la Italia de Mussolini o, como es el caso que nos ocupa, en México, con el Gobierno de Plutarco Elías Calles.

El 1 de agosto de 1926 entraba en vigor una reforma del Código Penal que afectaba a la libertad religiosa del pueblo mexicano. Era la conocida como Ley Calles, que prohibía todo tipo de manifestación religiosa de la Iglesia católica. Fueron un conjunto de normas que impedían a los sacerdotes vestir públicamente como tales; les prohibían regentar escuelas o celebrar abiertamente el culto religioso; las propiedades de la Iglesia fueron nacionalizadas y la prensa católica clausurada; se vigilaban las predicaciones del clero y se limitó el número de sacerdotes que podían ejercer el ministerio en un territorio mediante un registro civil.

No hubo opción a la objeción de conciencia. ¿Qué sucedió entonces? ¿Cuál fue la respuesta de la Iglesia en México, de los católicos mexicanos y de la Santa Sede? Los obispos mexicanos quisieron buscar una solución mediante el diálogo. No fue posible. Desde Roma, el secretario de Estado,

cardenal Gasparri, envió instrucciones al episcopado y dejó claro en qué se podía y en qué no se podía transigir con el Gobierno. Muchos sacerdotes fueron fusilados, algunos obispos fueron exiliados y otros tuvieron que esconderse.

Sin embargo, hubo católicos que optaron por la rebelión armada. Fueron los conocidos como cristeros, aquellos que al grito de «¡Viva Cristo Rey!» decidieron empuñar las armas y luchar contra un Gobierno que les arrebató el derecho más sagrado que tenían, la libertad religiosa. Entre estos hubo un joven, José Sánchez del Río, al que, por su corta edad, no le dejaron luchar, pero que sí acompañó a los cristeros portando el banderín. En un enfrentamiento con soldados federales fue hecho prisionero y ejecutado. Desde el momento de su muerte violenta fue considerado un mártir, algo que no sucedió con otros cristeros que murieron en el campo de batalla o en prisión.

Es cierto que a José Sánchez del Río se le puede considerar un prisionero de guerra, pero también es cierto que ni atacó ni se defendió con las armas. Una vez en la cárcel, hicieron todo lo posible y lo imposible para que renegara de su fe. Cuando no lo consiguieron, lo sometieron a infernales torturas, lo llevaron al cementerio y allí fue ejecutado. Primero le rompieron la mandíbula de un golpe con un fusil, lo acuchillaron y, finalmente, le dieron el tiro de gracia.

Desde la cárcel escribió a su madre. Pedía que se resignara a la voluntad de Dios, porque «yo muero contento, porque muero en la raya al lado de nuestro Dios». Y cuando ya estaba decidida su muerte, pudo ver a su tía Magdalena por última vez. Esta le llevó la Eucaristía escondida entre los alimentos que le permitieron meter en la cárcel. Fue su viático. Al despedirse José le dijo: «Ya nos veremos en el cielo». ●

La no contradicción de Weil

Este texto de Josep Otón se vertebra en torno a una breve reflexión de Weil, *Prologue*, escrita probablemente en un momento de silencio de Dios, enmarcado en el contexto de la Segunda Guerra Mundial y a la sombra de Auschwitz. El autor, a través de la experiencia que ella narra en este texto, en el que se encuentra con un misterioso visitante que después la abandona, nos presenta a esta filósofa francesa, una de las mujeres más brillantes de la primera mitad del siglo XX. Otón reúne el pensamiento religioso de Weil, bastante disperso, y lo ofrece al lector de forma estructurada, además de analizar su experiencia espiritual y ponerla en diálogo con la Palabra. **C. S. A.**



Simone Weil: el silencio de Dios
Josep Otón
Fragmenta Editorial, 2021
224 páginas, 18 €

Surgirá exultante el arco iris

Miguel de Santiago es un periodista emblemático de información religiosa y autor de una treintena de libros que, esta vez, nos propone una serie de poemas en prosa que confirman su mirada personal sobre el mundo exterior. Observa lo que tiene frente a sí, reflexiona sobre ello e invita a la oración mental. «No hay en estos textos disgresiones de razonamientos filosóficos o explicaciones morales. Sin embargo todos encierran, insinúan y sugieren la trascendencia», dice el autor. Mientras observa la tormenta, De Santiago reconoce que «la intimidación es enorme», pero «tenemos el consuelo de que, al final, surgirá grandioso y exultante de color el arco iris». **C. S. A.**



Hojas de otoño
Miguel de Santiago
PPC, 2022
192 páginas, 15 €



ANDRÉS MARTÍNEZ ESTEBAN
@amesteban71

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Contra la vocación

PABLO MARTÍN IBÁÑEZ
Periodista

Cuando Hemingway comenzó a alejarse del periodismo —ay, el periodismo— para lanzar su carrera vocacional como escritor, cuenta que el hambre era una de sus compañeras más fieles. Un hambre que, según él, era un acicate para escribir mejor, porque se escribe mejor con el estómago vacío.

No voy a decir que hoy todo el que sigue su vocación pase hambre. Sí digo que la vocación no existe. Al menos no como se entiende hoy. No existe la vocación a médico ni a maestro, ni a cocinero cinco estrellas ni a bombero. No existe la vocación al periodismo —ay, el periodismo— ni a escritor, ni siquiera existe la vocación a poeta. La vocación no es una profesión.

He vivido ya lo suficiente —y no soy tan mayor— como para saber los estragos que ha provocado en mi generación

la presión innecesaria de la vocación profesional: ¡búscala!, ¡encuéntrala!, ¡aprovéchala! Y si no la tienes... ¡Fracasa! ¡Sé contable, barrendero, asesor financiero...! ¡Cualquier trabajo de esos no vocacionales! He visto a jóvenes a los que se les vendió el Edén de la vocación y, al poco, se dieron cuenta de que no era para tanto. Frustrados porque quisieron ser periodistas, pero no se podían permitir la precariedad que asola la profesión hasta bien entrada la treintena; porque ser médico es un camino lleno de nocturnidades mal pagadas; porque las aulas son, en muchas ocasiones, más un campo de batalla que un espacio de aprendizaje.

Lo que sí existe es otro concepto alrededor de la vocación, de la que se habla menos: la vocación a cuidar, a

enseñar a quien no sabe, a explorar la belleza del lenguaje. Aunque esto no tenga una traslación a la vida laboral. A veces (muchas, la mayoría), el trabajo es simplemente un medio de vida que ocupa unas horas de nuestro tiempo y suministra los recursos para lo demás. No como algo del todo separado, sino como una parte más que tiene su función. Y, eso sí, estamos vocacionados a realizar ese trabajo de la mejor manera posible.

Claro que existe la vocación: la vocación de quien se entrega a Dios y a los hombres, a su familia, a sus amigos, a los pobres... La del cura y la religiosa, la del padre y madre de familia, que dedica desvelos a su pareja e hijos. Y de esa sí tenemos todos. Esa es la que hay que descubrir y sobre la que debemos hablar un poco más. ●

Fue la primera en memoria de santo Tomás Becket

FOTOS: ÓSCAR GARCÍA RODRÍGUEZ

Y está en Salamanca. Dos amigos del arzobispo de Canterbury, asesinado por llevar la contraria al rey, levantaron la iglesia de Santo Tomás Cantuariense en su memoria cinco años después de su muerte

PATRIMONIO

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Salamanca tuvo uno de sus grandes despegues de población en el siglo XII. Tras recuperar la ciudad de Toledo en el año 1085, el rey Alfonso VI encargó a su yerno Raimundo de Borgoña que repoblase la ciudad a partir del 1102. «Empezaron a asentarse en torno a una especie de patios o corrales», explica Tomás Gil, director del Servicio Diocesano de Patrimonio Artístico. Concretamente, en el lugar donde posteriormente se levantaría este templo, el de Santo Tomás Cantuariense, se asentaron los *portogaleses*, llegados desde Oporto.

«Lo que tiene de singular esta iglesia es que es la primera de todo el mundo que se construye bajo la advocación de santo Tomás Becket, cinco años después de su martirio y al poco de ser canonizado por el Papa Alejandro III», señala Gil. Siendo arzobispo de Canterbury, este prelado inglés se opuso a algunas decisiones de Enrique II, hasta tal punto que el rey se preguntó si «no habría nadie que fuera capaz de hacerlo suprimir», lo que desembocó en su asesinato en 1170.

Dos hermanos británicos, Randulfo y Ricardo, amigos del santo asesinado, huyeron de la persecución religiosa del rey y llegaron hasta Salamanca. En 1175 decidieron construir una iglesia, utilizando su propio patrimonio, en honor a su compatriota. Randulfo falleció en 1194, durante la construcción del templo, y, de hecho, en el claustro de la catedral vieja se conserva un epitafio en honor a él, en el lugar donde compartía con los demás sus conocimientos.

Situada artísticamente en la transición del románico al gótico, la iglesia de Santo Tomás Cantuariense fue utilizada como bastión en la guerra de los bandos de la ciudad, formando parte del bando de los de San Benito. De hecho, alguna de sus ventanas, por ejemplo en la torre,



← **La pintura** del siglo XVI representa a la Virgen de la Consolación.

→ **Las ménsulas** representan a los diferentes pueblos de la tierra.

↓ **Santo Tomás Becket** fue asesinado por oponerse al rey.

← **Fue consagrada** durante la repoblación del siglo XII.

↓ **Permanece abierta** en verano y en Semana Santa.



tienen forma saetera. Como detalle curioso cabe destacar la presencia de unas 700 marcas de cantería en los sillares de los muros; así se distinguían las canteras de procedencia y el trabajo de los maestros canteros.

En el interior resaltan los nervios de la bóveda de crucería, que están sostenidos por unas ménsulas en sus esquinas que representan a los diferentes pueblos de la tierra, «dando a entender que la tarea de la Iglesia no es solo seguir a Jesús, sino convertirse en misioneros que tienen que salir al mundo a anunciar la buena noticia».

En uno de los muros se custodia un sagrario de piedra del siglo XV, de estilo hispano flamenco, donde aparecen tallados unos ángeles muy expresivos. «Están sosteniendo elementos de la Pasión de Cristo como el látigo, los tres clavos o la corona de espinas, que nos recuerdan que Jesús se encuentra vivo y



presente». Otros elementos destacados son los sepulcros, de fundadores de algunos colegios de Salamanca, como el de San Ildefonso, ubicado a escasos metros de la iglesia, o el de Santo Tomás. Y en un lateral del templo se puede apreciar una Virgen de la Consolación, en el altar construido para el sepulcro de Luis de la Peña. «Esta pintura, del siglo XVI, representa a María acogiendo a la gente cansada. Ella ofrece como remedio a su Hijo, y sostiene una cesta de fruta, de la que escoge dos cerezas, que simbolizan la pasión y entrega de Cristo», revela el responsable del patrimonio eclesial salmantino.

La iglesia de Santo Tomás Cantuariense está abierta al público durante el verano y la Semana Santa, y se puede visitar el resto del año, aunque primero hay que hacer una solicitud en la Delegación de Patrimonio de la diócesis de Salamanca. ●

Cardenal Mario Zenari

«Llevo el púrpura en nombre de todas las víctimas de la guerra»

ROJO SANGRE



MARÍA MARTÍNEZ LÓPEZ
@missymmml

El diplomático italiano ha representado al Papa como nuncio en medio de las guerras de Costa de Marfil, Sri Lanka y ahora en Siria. Tendría que haberse retirado hace dos años, pero la Santa Sede le pidió prolongar su servicio.



CEDIDA POR MARIO ZENARI



CNS

← El cardenal hace dos semanas con un antiguo colaborador.

↑ En diciembre de 2016 entregó a Al Asad una carta del Papa.

Siria



● **Población:** 20,8 millones (antes de la guerra)
● **Fallecidos:** 500.000
● **Refugiados:** 6,8 millones, y otros tantos desplazados internos

¿Cómo fue para usted esa segunda vocación de hacerse diplomático?

—No fue elección mía. Mi sueño era ser párroco en una zona rural. Después de ejercer seis años como vicario parroquial en Verona, mi obispo me pidió que me preparara para el servicio diplomático de la Santa Sede. No tenía ni idea de qué implicaba este servicio.

¿Fue difícil permanecer en Siria cuando otras embajadas cerraban?

—Fue una decisión obvia que nunca nos hemos replanteado. Generalmente la Santa Sede mantiene abiertas sus representaciones en circunstancias similares.

¿Cuál es la labor de un nuncio en medio de estas situaciones tan terribles?

—Mi principal misión es estar cerca de la gente que sufre. Permanecer en mi puesto es muy importante, incluso si no se puede hacer gran cosa. Visito, en particular, a las comunidades cristianas. Uno de mis principales esfuerzos

es sostener y organizar la ayuda humanitaria, siguiendo el ejemplo del buen samaritano. De joven me habría gustado especializarme en teología. La vida me ha llevado a practicar la compasión y la caridad.

¿Diplomáticamente ha podido aportar algo?

—Una de mis tareas es mantener informado al Santo Padre y ver qué iniciativas se pueden emprender para promover la paz y reconstruir el país. Como la visita al presidente Bashar al Asad en diciembre de 2016, cuando la violenta batalla de Aleppo, o la que le hizo el cardenal Peter Turkson en 2019, mientras había combates en Idlib.

Ese año también se dirigió a todos los embajadores ante la Santa Sede.

—Y en septiembre pasado tuve otro encuentro similar. Una de las metas era llamar la atención de la comunidad internacional sobre el deterioro de la situación humanitaria. Desde hace un

par de años Siria ha desaparecido del radar de los medios. Desgraciadamente, el proceso político está bloqueado. Lo único que avanza a grandes pasos es la pobreza, que según datos de la ONU afecta al 90 % de la población, y la emigración.

¿Cuál ha sido el momento más difícil para usted de su tiempo en Siria?

—Todas las veces que oía los cazas o los morteros. Con frecuencia acababan golpeando a inocentes, entre ellos varios niños que iban o volvían del colegio. A algunos los visité. Me impresionó especialmente Laurine, una niña de 9 años, en 2014. Sus padres, sin palabras, la cuidaban. La monja me dijo que estaba particularmente inquieta ese día, porque el día anterior le habían tenido que amputar las dos piernas.

Desde luego no encaja en el perfil más común de un cardenal italiano, arzobispo o alto cargo de la Curia.

—No sé si en la historia moderna ha ha-

bido alguna vez un nuncio cardenal. Esto me hace sentir un poco incómodo y bajo la lupa. El hecho de que el Papa Francisco haya nombrado cardenal al nuncio apostólico en Siria, independientemente de mi humilde persona, lo veo como una decisión valiente y muy oportuna. Cuando llevo el color púrpura, pienso que lo llevo en nombre de todas las víctimas, en particular los niños.

¿Qué buscará en un nuevo Papa cuando llegue el momento de elegirlo?

—Francisco es el Papa de las sorpresas. ¡Pero es el Señor quien sorprende con cada elección de un Pontífice! Antes de ser elegido Francisco, dije: «Espero un Papa párroco de Roma y del mundo». ¡Y pienso que se ha hecho realidad! No me siento en posición de decir nada más que «dejémonos sorprender por el Señor cuando llegue el momento». ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros



↑ El hasta ahora vicario general posa en su despacho en Getafe.

FANDIÑO

José María Avendaño Perea

«He enterrado a 300 jóvenes por la droga»

ENTREVISTA / El nuevo obispo auxiliar de Getafe trabajó en un hotel y como logopeda antes de ser sacerdote. En Leganés luchó contra las adicciones y el sida

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Antes de entrar en el seminario estudió Magisterio y Logopedia. ¿Por qué?
—Siempre me atrajeron muchísimo las matemáticas, la física... y por eso estudié Magisterio en la especialidad de Ciencias. Luego entré en contacto con una asociación que trabajaba con niños con discapacidad y esto me animó a estudiar Logopedia. Estudié en Madrid mientras trabajaba en un hotel como contable. Y me fui a la mili.

¿Cuándo le cambió Dios los planes?
—Un día en el pueblo, tras volver de la mili, mi padre, Cándido, me llamó y me dijo que escuchase lo que decía un obispo en la televisión: «Si vuestros superiores os ordenan disparar contra vuestros semejantes, desobedeced».

San Óscar Romero.
—Yo pensé: «Qué barbaridad, cómo un soldado va a desobedecer una orden de

un superior». Me fui a dormir y al día siguiente mi padre me despertó contándome que a ese obispo lo habían asesinado mientras celebraba la Eucaristía. Me puse de rodillas y le dije a Dios: «A este sacerdote lo ha matado por ser amigo tuyo y de los pobres. Si quieres que sea sacerdote, aquí estoy».

¿Y después?

—En septiembre de 1980 empecé a trabajar en Madrid como logopeda en una clínica con niños con discapacidad y me acerqué al seminario. Existía la posibilidad de que el Señor me llamara, pero quería trabajar porque mi padre estaba enfermo. Me recibió Juan Martín Velasco, luego Antonio Cañizares, y fui a ver al cardenal Tarancón. Me preguntó si iba a aguantar el ritmo, le dije que me ayudase y me puso una condición. Todo el dinero que ganase sería para mi familia. Él me pagaría el seminario.

¿Qué significa Leganés para usted?

—Allí fui como seminarista y fui ordenado diácono y sacerdote. El obispo auxiliar de Madrid Francisco José Fernández Golfín, luego primer obispo de Getafe, me hizo una encomienda: «José María, ayúdame. Aquí esta muriendo mucha gente con problemas de droga, está empezando el sida». Viví momentos muy delicados. Habré enterrado a más de 300 jóvenes por sobredosis, por VIH. Dios es testigo de la alegría y el sufrimiento con el que viví todo aquello.

Lleva en su lema la palabra caridad.

—Soy testigo de que Dios es caridad. Y lo soy porque estuve en cama desde los 3 hasta los 10 años por tuberculosis, con

la expectativa de la muerte. Mi padre me enseñó a leer y mi madre a rezar. En mi casa no había dinero y recuerdo a mi madre, Jorja, llevarme con ella a Cáritas para que nos diesen alimentos y ropa. Me decía: «No olvides, hermoso, de hacer lo que la Iglesia hizo por nosotros».

Jorja está en proceso de beatificación.

—La veía como una madre buena. Siempre me invitaba a rezar a la Virgen de la Piedad, a invocar al Espíritu Santo. No sabía leer ni escribir, pero conocía el Evangelio, se sabía los textos. El anterior obispo auxiliar, José Rico Pavés, me dijo que veía en ella algo especial, que la Iglesia necesitaba la fe de los sencillos más que la de los teólogos, y me invitó a escribir su historia. Desde el día de su muerte llegan noticias de gracias y favores.

Además de escribir, también pinta.

—Un niño enfermo que no sabe escribir pinta. Hay gente que dice que pinto monigotes, pero esos monigotes son las sombras alargadas de la gente que pasaba por mi ventana. Pintaba en el papel de estraza donde mi madre traía el arroz y con un tizón de la lumbre.

¿Y cómo afronta esta tarea?

—Si esto es la voluntad de Dios, no es una carga, sino una tarea que lleva cruz y gloria. Estoy contento por mi familia y por la diócesis, porque han nombrado obispo a un sacerdote de aquí. Quiero ser una ayuda para don Ginés, que es un padre para mí. ●

Entrevista ampliada en alfayomega.es

Agenda

JUEVES 24

17:00 horas. Curso Anual de Catequistas. La profesora de San Dámaso Lourdes Grosso habla de *Creo en el Espíritu Santo. Creo en la santa Iglesia católica* en la parroquia San Juan de la Cruz (plaza San Juan de la Cruz, 2). También puede seguirse por el canal de YouTube de la Delegación de Catequesis.

VIERNES 25

18:30 horas. Centenario del Colegio Calasancio. El centro organiza distintas actividades con motivo de la efeméride, como una Misa presidida por el arzobispo de Madrid en la parroquia Nuestra Señora del Pilar (Juan Bravo, 40).

19:30 horas. #PorEllasTo-canLasCampanas. En el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, la Comisión Diocesana por una Vida Libre de Violencia Contra las Mujeres organiza una vigilia de oración en la parroquia Nuestra Señora de la Consolación (Juan Esplandiú, 2 C). A las 20:00 horas, las campanas de la catedral y otros templos repican en memoria de las víctimas.

DOMINGO 27

11:30 horas. Visita pastoral. El obispo auxiliar José Cobo mantiene una asamblea parroquial con los fieles de Lozoya del Valle y Pinilla del Valle en la iglesia de El Salvador (plaza de la Iglesia, 2), en la primera localidad.

13:00 horas. Confirmaciones. El obispo auxiliar Juan Antonio Martínez Camino, SJ preside la Misa del primer domingo de Adviento en la basílica Nuestra Señora de Atocha (Julián Gayarre, 1). En ella administra el sacramento de la Confirmación a tres adultos.

LUNES 28

19:00 horas. Trabajo sobre san Isidro. La Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid (plaza de Ramón y Cajal, s/n) acoge la presentación de las conclusiones del estudio forense del cuerpo del patrón de Madrid. El acto, que también se puede seguir por youtube.com/archimadrid, está presidido por el cardenal Osoro.